
**CONNIVENCIA, CONSPIRACIÓN Y CORRUPCIÓN:
UN INFORME "IN SITU" SOBRE LOS CRÍMENES DE
GUERRA TURCOS Y EL USO DE
ARMAS QUÍMICAS**

Steve Sweeney

PEACE IN KURDISTAN
peaceinkurdistancampaign.com

Mayo 2022

INTRODUCCIÓN

Steve Sweeney es un periodista del diario británico The Morning Star que ha pasado más de un año viviendo en Suleymaniah, en el Kurdistán iraquí. Está trabajando en un libro titulado 'Bashur: Los movimientos de resistencia kurdos en el Kurdistán iraquí'.

Este informe se ha elaborado a partir de la información obtenida en numerosas reuniones y viajes por la región durante dos años, incluyendo las montañas de Qandil, Ranya, Kuna Masi, el campo de refugiados de Makhmour, Shengal, Dukan, Kalar, Halabja, Duhok, Erbil y las Zonas de Defensa de Medya.

Steve pudo reunirse con políticos locales, periodistas, personal médico, ONGs, activistas y funcionarios de seguridad, así como con mandos militares, fuerzas *peshmerga* y de la guerrilla, así como con habitantes de las numerosas ciudades y pueblos que visitó.

No pretende ser un experto en cuestiones kurdas, pero ha informado ampliamente desde el terreno sobre el impacto de la invasión y ocupación turcas y la intolerancia del Gobierno Regional del Kurdistán (GRK) ante cualquier forma de disidencia.

Resumen

Turquía lleva más de un año bombardeando la provincia de Duhok, en el Kurdistán iraquí, ante el silencio mundial. Las principales víctimas de la Operación Relámpago (Claw-Lighting) son civiles.

Se le acusa de cientos de ataques químicos; pero, hasta ahora, la OPAQ [Organización para la Prohibición de las Armas Químicas] y los organismos mundiales se han negado a enviar un equipo de investigación a la zona.

Médicos, *peshmerga*, ONGs, funcionarios kurdos y aldeanos afirman rotundamente que se han utilizado sustancias químicas.

Los testimonios de los funcionarios sanitarios afirman que han sido amenazados y obligados a cambiar los informes médicos que indicaban haber tratado a pacientes por exposición a sustancias químicas.

Se han recogido muestras de suelo, ropa y pelo en las zonas afectadas, pero se han negado a analizarlas para detectar la presencia de sustancias químicas.

La operación militar de Turquía ha visto la construcción de muchas bases militares nuevas, unidas por una red de carreteras que también atraviesa la frontera. La expansión ha dado lugar a acusaciones de ocupación de facto.

Los ataques aéreos han tenido como objetivo hospitales, civiles y líderes políticos en Shengal, Qandil y el campo de refugiados de Makhmour. Se trata de crímenes de guerra, pero la comunidad internacional ha permanecido en silencio.

Las tres zonas funcionan con un sistema de autogestión que sigue los principios del Confederalismo Democrático.

Se dice que el PDK y la inteligencia turca están confabulados, con acusaciones de que los civiles han sido amenazados y presionados para que se conviertan en espías.

Los funcionarios de seguridad acusan a Turquía y a Estados Unidos de estar detrás del resurgimiento de ISIS [Estado Islámico] en la región, el primero para atacar a los kurdos y el segundo como milicia auxiliar contra las fuerzas respaldadas por Irán.

ANTECEDENTES

Turquía lanzó la Operación Relámpago el 23 de abril de 2021, fecha que marca el aniversario del Genocidio Armenio. Afirma que su última intervención militar tiene como objetivo lograr la derrota definitiva del Partido de los Trabajadores del Kurdistan (PKK).

Los ataques de aviones de combate y helicópteros militares fueron seguidos de una invasión terrestre cerca de los pueblos kurdos de Kesta y Hirure, en la provincia de Duhok, donde Turquía afirma que opera una "zona de seguridad", pero en realidad se está expandiendo rápidamente y se asemeja a una ocupación militar de facto.

El Estado turco también tiene en su punto de mira los últimos bastiones del PKK, en particular Avasin, donde el pueblo de Ars Fars se ha llevado la peor parte de los supuestos ataques químicos que han tenido lugar en diferentes zonas por todo el Kurdistan iraquí.

Si bien el Estado turco preveía una rápida victoria, ésta no se ha producido debido a la resistencia de la guerrilla del PKK [el ala armada del movimiento, las HPG] en la región conocida como Zonas de Defensa de Medya.

No está claro cuántas tropas turcas hay dentro de Kurdistan, pero se cree que son al menos dos mil. Estas fuerzas son apoyadas por mercenarios que han sido enviados desde los campos de batalla de Siria y los campos de entrenamiento del sur de Turquía.

Esta afirmación ha sido hecha por el comandante del PKK Cemil Bayik, quien dijo que Turquía está operando campos de entrenamiento en la provincia de Cizre, cerca de su frontera con el Kurdistan iraquí. Esto también me ha sido confirmado por un alto funcionario peshmerga del Partido Democrático del Kurdistan (KDP) y un alto funcionario de seguridad de la Unión Patriótica del Kurdistan (PUK).

Sin embargo, las principales víctimas de la operación militar de Turquía no son el PKK, sino el pueblo kurdo, miles de cuyos componentes se han visto obligados a huir de sus hogares, posiblemente para no volver jamás. Sus tierras han sido confiscadas y miles de hectáreas de bosque han quedado destruidas.

Según Christian Peacemakers Team, que viene siguiendo el impacto de los bombardeos turcos desde hace varios años, se han destruido 1.300 colmenas, una importante fuente de ingresos para las familias de las zonas afectadas.

También se han denunciado perforaciones petrolíferas ilegales en la región de las montañas de Qaradagh, en la provincia de Suleimaniyah, y en una reciente visita a Londres del primer ministro regional, Masrour Barzani trató de llegar a un acuerdo para suministrar petróleo a Europa y reducir la dependencia de las importaciones rusas.

ATAQUES QUÍMICOS

Los primeros informes sobre ataques químicos aparecieron en un artículo de The Morning Star en abril, pocos días después del lanzamiento de la Operación Relámpago.

"Utilizaron armas químicas en las colinas de Mamresho que dan al río Basyan y en las colinas de Marvanos que dan al río Avashin", me dijo el portavoz del Congreso Nacional del Kurdistan, Zagros Hiwa, mientras estaba en el Kurdistan iraquí.

"Han utilizado productos químicos contra los túneles de allí", añadió, refiriéndose al sistema subterráneo utilizado por la guerrilla del PKK.

Unos 76 pueblos del distrito de Amedi se quedaron sin electricidad debido a los bombardeos turcos, que también destruyeron hectáreas de terreno forestal.

En mayo, The Morning Star publicó detalles de un ataque químico en las montañas de Avashin acompañado de imágenes de vídeo del incidente en un túnel utilizado por combatientes de la resistencia kurda, algunos de los cuales murieron.

El informe se hizo viral, lo que llevó a que el Partido Democrático de los Pueblos (HDP) presentase [en el Parlamento turco] una solicitud para que se creara una comisión de investigación. Como era de esperar, la petición fue rechazada y el presidente de la Cámara calificó tales acusaciones como insultantes.

Pero los informes sobre ataques químicos continuaron.

Algunos incidentes que claramente no eran ataques químicos -incluido el uso militar de bengalas verdes- fueron, sin embargo, lamentablemente presentados como pruebas, lo que hizo que el gobierno alemán, por ejemplo, se desentendiera fácilmente de las acusaciones.

Del mismo modo, el gobierno británico ha podido desestimar las alegaciones como propaganda del PKK cuando las cartas han citado los informes del movimiento como la única fuente de pruebas. Por supuesto, esto da al gobierno una salida fácil que le permite seguir apoyando a su principal aliado regional.

De la misma manera, el hecho de citar a los medios de comunicación kurdos también ha llevado a desestimar las reclamaciones de ataques químicos, ya que no se consideran fuentes fiables o independientes. Esto es claramente un problema, ya que ninguna otra organización de medios de comunicación, con la excepción de The Morning Star, informan sobre el supuesto uso de sustancias químicas o la guerra de un año de duración de Turquía.

También es evidente que Gran Bretaña no quiere que su posible papel en el suministro de armas y municiones a Turquía salga a la luz.

Como se detalla más adelante en el informe, desde que Boris Johnson llegó al poder en junio de 2019, se han realizado ventas de armas por valor de 77 millones de libras esterlinas. Y ese mismo año se reveló que Gran Bretaña había emitido a Turquía 70 licencias para municiones que podían ser cargadas con fósforo.

Gran Bretaña también ha estado involucrada durante seis años en un acuerdo secreto sobre drones que ha aportado la licencia del Hornet Bomb Rack, utilizado para disparar misiles de precisión con efecto mortal por el Bayraktar TB2. Por tanto, no puede considerarse un espectador imparcial. Gran Bretaña está muy implicada en la guerra contra los kurdos.

El PKK afirma que 40 de sus combatientes han muerto como resultado de los últimos 12 meses de guerra. El grupo también afirma que se han producido más de 300 ataques, aunque esto no ha sido verificado de forma independiente.

En octubre de 2021, también afirmó que 548 personas que vivían cerca del lugar de los ataques turcos se vieron afectadas por visión borrosa, lagrimeo, dolores de cabeza, hemorragias nasales y sarpullido, y que las personas tratadas recibieron amenazas del PDK para que no hablaran.

En noviembre de 2021, el comandante del PKK, Murat Karayilan, enumeró las sustancias químicas que, según él, se han utilizado durante la guerra. Estos han sido el gas nervioso Tabun; el gas cloropicrina también conocido como Cruz Verde; la mostaza de azufre conocida como Cruz Amarilla; el spray de pimienta, que el ministro de Defensa turco Hulusi Akar admitió previamente; y un gas nocivo sin nombre que causa parálisis.

Es importante señalar que no ha habido ninguna prueba que respalde estas afirmaciones y sigue sin estar claro cómo se llegó a estas conclusiones. Decididos testimonios de guerrilleros parecen indicar que se han utilizado productos químicos en los ataques a los túneles de la guerrilla.

Por otra parte, mis investigaciones han llegado a conclusiones similares, aunque debo subrayar que no soy un experto en armas químicas, sino sólo un periodista que ha estado en las zonas afectadas y únicamente puedo informar de lo que he presenciado y emitir un juicio basado en los testimonios de las personas con las que he hablado, incluidos médicos, peshmerga y funcionarios locales.

La mayor parte de los ataques no se denuncian o simplemente se desestiman. Los medios de comunicación de la región son, en general, propiedad de la familia Barzani, en el poder, y los reporteros occidentales con sede en el Kurdistán iraquí se limitan a amplificar sus voces y rara vez realizan un periodismo independiente de ellos o de las fuerzas estadounidenses y británicas.

Otros que acuden al Kurdistán a menudo lo hacen sin entender la política de la región y producen informes que están plagados de inexactitudes y reflejan la opinión del gobierno occidental sobre el PKK como organización terrorista y presentan la guerra de Turquía en esos términos.

En una de las excepciones, el pasado mes de septiembre, la agencia de noticias Rudaw sí informó de un ataque de este tipo en el pueblo de Hirure, que se encuentra en la primera línea de la guerra de Turquía. El ex peshmerga Abdullah Hassan, de 76 años, fue atacado junto con su mujer y su hija. Informaron de síntomas de tos, dificultad para respirar, ardor y lagrimeo.

Informaron que el pueblo fue alcanzado por al menos seis bombas que emitían un espeso humo negro y otras que emitían un humo amarillo.

La familia fue atendida en el centro de salud de Zakho, y el Sr. Hassan dijo que sabía que se trataba de un ataque químico, ya que había recibido formación en el manejo de sustancias nocivas mientras servía como peshmerga. Desde entonces, he verificado este informe y he estado en contacto con médicos y profesionales de la salud.

Esto se detalla en los testimonios que figuran a continuación. Los nombres se han omitido por razones de seguridad, ya que muchos de los que han hablado conmigo ya han sido amenazados por las fuerzas de seguridad y lo han hecho con gran riesgo para sus vidas.

The Morning Star ha seguido documentando el uso de sustancias químicas por parte del Estado turco y ha presentado las denuncias ante la OPAQ, las Naciones Unidas y otros organismos, aunque se ha encontrado con un muro de silencio y negaciones.

En septiembre, misiles cargados de sustancias químicas alcanzaron la aldea de Berwari Bala, en la provincia de Duhok. El residente Cihad Hirure dijo que aviones de combate turcos habían bombardeado la aldea: "Un gas químico blanco se ha extendido muchos kilómetros en la zona. Creemos que se trata de una bomba química".

Los profesionales de la salud le dijeron que los efectos del ataque podrían ser permanentes.

Serbest Sabri, funcionario del distrito de Kani Masi, declaró: "Tras los bombardeos, se ha esparcido por la zona un gas no identificado. Estimamos que se trata de gas lacrimógeno y desplegamos equipos médicos en la zona".

El doctor Rasul Mohammed, director del centro médico de Kani Masi, declaró: "La situación de uno de los heridos es inestable. Esta persona sufre graves problemas respiratorios. También una mujer de 70 años tiene graves dificultades para respirar y sufre de vómitos".

Se afirma que durante ese fin de semana se lanzaron 17 ataques con armas químicas mediante drones, fuego de artillería y ataques aéreos contra túneles y bases de la guerrilla del PKK, uno de los bombardeos más intensos de la guerra ilegal.

Los ataques se produjeron días después del bombardeo del campo de refugiados de Makhmour, que se trata en una sección aparte del informe. Los funcionarios en ese momento pidieron que se abrieran investigaciones por crímenes de guerra, pero los organismos mundiales guardaron silencio y no se ha llevado a cabo investigación alguna.

Ese mismo mes, los residentes de Berwari Bala se vieron obligados a huir de sus hogares debido a la intensidad del fuego de artillería y el ganado fue sacrificado por los invasores, entre los que, según me dijo un trabajador agrícola, se encontraban miembros de grupos yihadistas vestidos con uniformes del ejército turco.

Según The Morning Star, los ataques aéreos tuvieron como objetivo las tierras agrícolas. Turquía ya ha destruido miles de hectáreas de bosques y tierras de pastos de las que los aldeanos kurdos dependen para alimentarse.

"Los intensos bombardeos llevados a cabo por el ejército turco invasor causaron graves daños materiales en los asentamientos, los viñedos y los jardines pertenecientes a nuestro pueblo", me dijeron entonces los funcionarios. "Las casas fueron destruidas por los bombardeos turcos, se cortó la electricidad y se dañaron las infraestructuras".

Pude entrar en la zona afectada y en los pueblos atacados, como Hirure, Kesta Chalke, Kani Masi y Bewari Bala. Hay que subrayar que las zonas estaban bajo un estricto control y repletas tanto de servicios de inteligencia turcos como del PDK Parastin. Ambos colaboran extraoficialmente en la zona y los residentes dicen que son amenazados regularmente.

El acceso es muy difícil y existe una reticencia generalizada a permitir la entrada de extranjeros, especialmente de periodistas, a menos que estén integrados en los funcionarios del gobierno. Por supuesto, esto da un relato sesgado y este tipo de visitas están muy controladas.

Se me dijo claramente que no se me permitiría entrar por medios oficiales y que se me bloquearía y muy probablemente se me detendría si me localizaran. Pero, gracias a las conexiones, pude abrirme paso hasta la llamada zona roja y reunirme con los habitantes de la aldea, los médicos y otras personas.

TESTIMONIOS

La mayoría tomados en diciembre de 2021 con un intérprete.

A

"Gracias, Steve, muchas gracias por venir. Es importante que el mundo escuche nuestra historia. Estamos muy asustados. Nos matan y nos atacan todos los días. Si te encuentran aquí, te matarán. Y si saben que hemos hablado contigo, nos matarán.

¿Quién os matará? ¿A quién te refieres?

Barzani. Está ayudando a Turquía. El PDK nos matará o Turquía nos matará. Son lo mismo. Hay muchos servicios de inteligencia aquí. A veces se quedan juntos en las bases.

¿Puede decirme qué ha pasado desde abril?

"Turquía ha estado lanzando bombas sobre nuestros pueblos y sobre nuestra tierra todos los días. Ellos [los soldados] vienen y nos amenazan. Dicen que somos del PKK y que ayudamos a la guerrilla. Pero no están aquí. No hay PKK en el pueblo.

"Soy profesor, pero ahora la mayoría de la gente de aquí se ha ido. Sólo nos quedamos unos pocos. La mayoría se fue a Duhok con la familia. Mis vecinos se fueron a Suleimaniyah. Pero nosotros no pudimos irnos.

"Es un infierno. Las bombas y los disparos empiezan por la noche. Pero también ocurre durante el día. A mí me afectó el gas. Llegó al campo después de que Turquía nos bombardeara.

¿Qué tipo de bombardeo, desde un avión o un dron?

No, fue desde tierra. No sé qué fue. Pero después no podía respirar. Sentía los pulmones como si fueran de fuego. Todavía hoy sigo tosiendo por ello".

¿Cuándo ocurrió esto?

"Recuerdo que era agosto y que había estado recogiendo algunas cosas [...] del campo cuando una bomba o algo cayó cerca de donde yo estaba. Había un humo y un olor extraños.

¿Qué crees que era?

"Sé que Turquía está utilizando sustancias químicas. Lo hacen porque quieren matar al pueblo kurdo. Quieren anfanizarnos [término utilizado para describir a los mártires de la campaña de arabización de Saddam Husein en los años 80].

B

"Mira mis brazos. Están rojos y siguen ardiendo. Tócalos, no pasa nada. ¿Puedes sentirlo? [sus brazos se sentían muy calientes y parecían emanar calor]

"Esto fue después de un ataque turco a la aldea. Hubo muchas bombas y explosiones. Muchas casas fueron dañadas y nuestra tierra tiene muchos problemas para los animales. También mataron al ganado.

"Son como Saddam Hussein. Él nos mataba y ahora Turquía y Barzani también lo hacen. Es un *jash* [insulto dirigido a los kurdos que colaboran]

"Salí porque me preocupaba por mi familia. Quería que vinieran. Estaban a salvo en la casa de mi hermano, pero yo no lo sabía".

"Los soldados turcos dijeron que nos tratarían como terroristas si nos veían. No se nos permite ir a nuestros campos. Pero ¿cómo podemos sobrevivir? ¿cómo pueden decirnos esto? Es nuestra tierra, pero la utilizan para el ejército".

"Hubo un gran estruendo y una luz que me hizo daño en los ojos. Estaba en el suelo y tosía. No podía respirar y me quemaba mucho. Llegué a casa y me puse agua fría, pero no funcionó.

"Fui al centro médico y me dieron pomada, pero no pudieron ponerme vendas porque estaba demasiado caliente. Dijeron que eran quemaduras graves.

¿Qué crees que era?

"No lo sé, pero fue como un ataque químico. Aquí lo sabemos muy bien. Hemos sido gaseados muchas veces. Fue como esos días otra vez. Todo el mundo está asustado

¿Qué dijeron los médicos?

"Yo fui peshmerga y nos enseñaron sobre ataques químicos en nuestro entrenamiento. Creo que fue esto. Los médicos no estaban seguros y tenían miedo por el PDK. Le dicen a la gente que se calle sobre los ataques.

¿De qué manera? ¿Están amenazando a la gente?

"Sí. Dicen que pasarán cosas malas si hablamos y que nadie nos creerá. No es sólo el PDK, todo el mundo está contra nosotros [el pueblo kurdo].

"Somos gente de pueblo. Queremos vivir en paz. No somos terroristas. ¿Por qué nos hacen esto? Gracias por escucharnos. Pero, por favor, cuenten al mundo lo que le pasa al pueblo kurdo".

C

"Gracias Steve. Esto es algo importante porque nadie está diciendo la verdad. Tenemos a los mentirosos Rudaw y K24. Pertenecen a Barzani [controlados por la familia gobernante].

"Yo no he estado expuesta a ello, pero mi marido sí. Tenía demasiado miedo para venir hoy, pero sabe que he venido aquí y se ha alegrado.

"Sigue enfermo desde hace meses. Tiene problemas para respirar y no puede moverse demasiado. Permanece mucho tiempo en reposo. Antes trabajaba en el campo durante horas. Es un hombre fuerte.

"Ahora está triste y llora mucho. Los niños han perdido a su padre; es la realidad. A veces me habla, pero está nervioso.

"Estaba en el campo recogiendo leña para nosotros cuando Turquía disparó algo. Cuando volvió, no podía ver. Le dolían los ojos y le lloraban y necesitaba beber.

"Vimos al mukhtar y nos dijo que el PDK dice que no podemos hacer nada. Dijeron que depende de Irak [el gobierno federal], pero eso no es cierto. Turquía está en nuestra casa, nos está invadiendo.

¿Qué piensa el Mukhtar?

"Le conocemos desde hace muchos años. Es un buen hombre y tiene buen corazón. Pero no se enfrenta al PDK. Creo que le amenazan. Dice que hablará con ellos, pero no cambia nada.

"Turquía nos está matando. Quieren venir y tomar gran parte de nuestra tierra y robar nuestras casas y dárselas a otras personas.

"Todos los días hay bombardeos y disparos. Por la noche, el cielo se ilumina de rojo. Tenemos miedo de la noche. Por favor, Steve, ayúdanos a detenerlo. Dile a tu gobierno que ayude al pueblo kurdo.

"Somos gente buena y queremos paz y libertad. No merecemos esto. No es justo".

D

"Soy médico y he tratado a personas por los efectos de armas químicas. Muchas personas han acudido a nosotros tras los ataques de Turquía con quemaduras, dificultades para respirar y marcas en el cuerpo.

"Pero el KDP [es decir, el PDK] nos ha dicho que no podemos declarar que se trata de un ataque químico porque esto causaría problemas.

¿Están seguros de que estas personas han estado expuestas a productos químicos? ¿A cuántos han tratado?

"No lo sé exactamente. Creo que tal vez 20 personas, algo así. Otros han tratado a más que estos.

"Pero estoy seguro de que se han utilizado productos químicos. Lo he visto muchas veces y es una parte importante de la formación médica. He trabajado como médico del ejército y he tratado a muchos soldados. Esto es lo mismo. Es como en Sardasht y Halabja. ¿Conoces estos ataques?

Sí, he visitado Halabja muchas veces. ¿Qué hay de los responsables del hospital o del centro médico?, ¿qué dicen?

"Steve, estamos amenazados por las fuerzas de seguridad. Vinieron al centro médico después de que tratáramos a algunas personas por productos químicos. Se llevaron el informe y nos hicieron cambiarlo.

¿Qué ha pasado? ¿Se quejó alguien?

"Sí, porque se decía que no sabíamos lo que hacíamos. Dudaban de nuestro diagnóstico y tratamiento. Dijimos que sabíamos que eran productos químicos y que era eso por lo que los estábamos tratando. Nuestro informe decía esto.

"Pero luego nos dijeron que eso daba problemas y los jefes se asustaron y nos hicieron cambiar el informe y decir que nos habíamos equivocado. Pero no lo habíamos hecho.

¿Qué habría pasado si se hubiera negado a cambiar el informe?

"Sabemos que nos habrían echado del trabajo y quizá incluso nos habrían detenido o torturado. Esto es lo que hace Parastin [fuerzas de seguridad afiliadas al PDK]. Y hacen desaparecer a la gente. No se dijo así exactamente, pero lo sabemos".

E

"Turquía nos humilla.

"Los soldados nos hicieron salir del coche y ponernos de cara a la montaña. Mis hijos lloraban, pero les gritaron que se callaran. Querían cogermme de la mano, pero no se lo permitieron.

"No paraban de decir la palabra terrorista y nos apuntaban con ametralladoras. Dijeron que Turquía puede hacer lo que quiera y que nos lo merecemos.

"Teníamos algunas cosas en el coche y los soldados las tiraron a la carretera. Estaba oscuro y no podíamos ver bien. Se pusieron alrededor de mi marido y le dijeron que sabían que era del PKK.

"Pero él es pastor. No conocemos a ningún guerrillero. Ni siquiera están en esta zona. Les dijimos esto, pero respondieron que estábamos mintiendo.

"Los soldados se reían y fumaban cigarrillos mientras nos observaban tirados en el suelo. Patearon nuestras cosas para que no pudiéramos recogerlas. Esta no es una buena manera de tratar a la gente. Somos seres humanos.

¿Por qué lo hicieron? ¿Era un control?

"Sí, sí. Ahora tienen sus puestos de control. Esto es una ocupación militar. Esto está ahora bajo el control de Turquía. ¿Cómo puede ser esto? Han robado tanta tierra y construido muchas, muchas bases y carreteras aquí. Roban nuestros productos y los llevan a Turquía.

¿Qué dice el gobierno?

"Están callados [se lleva el dedo a los labios]. Sabemos que están trabajando con Turquía. Barzani es como ellos. Vive en un rico palacio y tiene muchas casas. Le dio nuestro petróleo a Turquía, pero nosotros no tenemos electricidad, no nos pagan desde hace meses.

"Queremos quedarnos en nuestra tierra, pero mucha gente se va. Yo soy de otro pueblo, pero ya no hay nadie allí. Es demasiado peligroso. Creemos que nuestras casas han sido entregadas a los soldados que viven allí.

¿Soldados turcos?

"Sí y hay algunos de la guerra de Siria allí. Hablan árabe. A veces llevan uniformes turcos, pero no son turcos. Son del Daesh, gente terrorista.

"Barzani también nos está matando. Su gente es como la de Saddam. Es un dictador. No podemos ser libres bajo Barzani".

F

"Gracias por venir Steven. Soy peshmerga y mi familia era peshmerga.

Mi padre fue torturado muchas veces por Saddam Hussein. Lo llevaron a la cárcel y durante tres años fue electrocutado y golpeado. Es un mártir [muerto en combate].

"Yo estuve luchando contra ISIS. Tuvimos muchas batallas en Kirkuk y también en otros lugares. Eran fuertes, pero los vencimos. Algunos combatientes del PKK se unieron a nosotros, aunque no muchos. También eran valientes. Son nuestros hermanos.

"Barzani nos hace luchar contra ellos. Dice que deben volver a Turquía. Pero son kurdos. Esta tierra pertenece a todos los kurdos.

Sí, se lo he oído decir muchas veces. ¿Qué piensan los demás peshmerga?

"Algunos de ellos odian al PKK. Aman a Barzani. Pero para muchos son nuestros hermanos. Nos duele luchar contra ellos. Pero algunos dan las ubicaciones y recibimos información de Estados Unidos y Turquía.

"Estados Unidos está ayudando a Turquía. He oído que se trata de una sala de operaciones especiales [no está clara la traducción exacta]. Están trayendo a Turquía armas y ayuda para luchar contra el PKK".

¿Qué tipo de armas están trayendo?

"Ametralladoras, pero también lanzacohetes y otros equipos como radares y sistemas de rastreo. Creemos que también están suministrando productos químicos, fósforo blanco incluido".

¿Has visto esto tú mismo?

"He visto vehículos. No he visto el interior. Pero van a las bases militares turcas. Llevan cosas para ayudarles a construir nuevas bases. Los EE.UU. están apoyando la ocupación porque es buena para ellos".

¿En qué sentido?

"EE.UU. quiere quedarse en Irak. No les gusta que las PMF y los iraníes estén aquí. Quieren luchar contra ellos y contra el PKK. Quieren dividir a los kurdos aquí y también en Siria. Otra manera de hacerlo es trayendo a ISIS aquí.

Esta es una afirmación bastante grave. ¿Estáis seguros?

"Estamos seguros, por supuesto [ríe]. ¿Por qué, no nos creen? Es bien conocido que EE.UU. está controlando a ISIS. Los traen a ellos y a otros desde Siria y Turquía y les hacen atacar a las PMF y a los pueblos.

¿Cómo están haciendo esto?

"Sabemos que hay túneles. Pero también controlan las carreteras y los cruces desde Siria y Turquía. En Turquía tienen campamentos..."

¿Quieres decir en Cizre? Cemil Bayik declaró esto.

"Sí, pero también en otros lugares. ¿Sabes cuántas bases turcas hay aquí ahora?"

Alrededor de 60, he oído, o algo así.

"Hay muchas más. Creo que unas 85. Están muy dentro de Kurdistán, incluso tienen una base en Mosul ahora también. Es una gran ocupación. Están construyendo carreteras y planean quedarse aquí..."

Como en Idlib. ¿Están usando moneda turca, ese tipo de cosas?

"No, todavía no la usan. Pero tal vez lo hagan. 2023 es un gran año. Turquía está preparándose para ello.

¿Se refiere al aniversario del Tratado de Lausana?

"Sí. Se cumplen cien años. Turquía dice que expirará y que puede tomar tierras. Erdogan quiere Mosul. Podría intentar tomar Kirkuk también y otros lugares. Por eso están aquí.

¿Por qué no se dice nada sobre la guerra de Turquía aquí?

"A Barzani le gusta Turquía. Le vende petróleo. Turquía lo hace rico a él y a su familia. Son corruptos y no se preocupan por el pueblo kurdo.

"Pero es lo mismo para EE.UU., la OTAN y la ONU. Gran Bretaña también. Venden armas a Turquía y Erdogan también hace lo que ellos quieren. Es parte de una conspiración internacional contra los kurdos. Quieren nuestro petróleo y nuestra tierra.

¿Y las armas químicas? ¿Se están utilizando?

"Sí, Turquía las utiliza contra la guerrilla. Especialmente en los túneles del PKK. Han hecho esto muchas veces y saben que nadie dirá nada. El PKK es un grupo terrorista, así que es fácil.

¿Crees que han hecho esto más de 400 veces?

"No, no lo creo. Podría ser, pero creo que esta cifra es demasiado alta. No sé cuántas veces, pero han sido muchas.

¿Qué pasa con los hospitales de campaña del PDK que el PKK dice que han sido creados para tratar a la gente y luego les dicen que se callen al respecto? ¿Algo así como 500 personas?

"No sé nada de esto. No parece probable. Esto no puede ocurrir. ¿Cuándo dijeron esto y dónde ocurrió?"

El año pasado.

"No lo creo".

G

"Soy pastor. Mis animales han muerto durante los ataques de Turquía. Simplemente los han matado sin ninguna razón. ¿Qué habrían hecho? ¿Por qué hacen esto?"

"Soy un buen hombre musulmán. Rezo todos los días y voy a la mezquita. A veces su gente viene allí y nos dice cosas sobre el PKK. Yo no sé nada del PKK. Nunca los he visto, lo juro.

"Rezo y doy gracias a Dios por mi vida. Pero le pregunto por qué ha enviado a esta gente a aterrorizarnos. ¿Por qué ocurre esto?"

"Creo que usaron productos químicos en los animales. Fui a verlos y estaban muertos. Pero había fuego cerca de ellos. Duró muchos días y no pude apagarlo. No pude acercarme a las vacas.

"Sólo quiero vivir en paz. Quiero que los soldados turcos se vayan. No odio a Turquía. Pero, ¿por qué siguen matándonos?"

H

"Tengo mucho miedo. Tengo miedo de que ellos [Barzani] me atrapen y me torturen. Son gente mala. Gracias por venir. Por favor, hablen al mundo de los kurdos. No queremos morir.

"Dígaselo a su gobierno y haga que se detenga. Amamos a Inglaterra [refiriéndose a Gran Bretaña] y los kurdos son buena gente. Ayudamos a la gente y no hacemos daño a los demás".

I

"Estaba fuera y oí volar aviones de guerra. Parecían ir muy bajos y el ruido era muy fuerte. Me dio miedo. No sabía qué hacer y busqué a mi familia. Mi hijo estaba dentro, pero no podía ver a mi mujer ni a mis hijas.

"Oí una explosión. Era como si la tierra estuviera en llamas. Las cosas volaban por todas partes. Me caí y no podía respirar. Había humo, era amarillo y no podía ver.

"Me lloraban los ojos y no podía respirar. Pero quería encontrar a mi familia. Intentaba gritar sus nombres [nombres omitidos] pero las palabras no podían salir de mi boca.

"Pensé que era el fin del mundo y era como una especie de sueño. Pero no lo era. Enseguida oí a mi mujer. Estaba llorando porque pensaba que yo estaba muerto.

"Fuimos a la casa y ella me lavó los ojos y yo me quité las ropas. Estaban ardiendo y desgarradas. Me dolía mucho y tosía. Todavía toso y me cuesta respirar.

"Nadie quería decir que era un ataque químico. Tenían miedo. Pero sabían que lo era. Todos lo sabemos. Pero qué podemos hacer. A nadie le importa porque somos kurdos.

"Por favor, hagan algo para ayudarnos. La gente viene, pero no hace nada. Yo soy sólo un comerciante. Vendo cosas pequeñas. No soy un hombre malo. No apoyo al PKK. No están aquí".

J

"Puedo decirte algo. Esta es una mala situación y creo que vamos a ser asesinados en este tiempo. Nunca la he conocido tan mala como ahora.

"Puedes ver que Turquía está construyendo nuevas bases. Hay una muy cerca de nosotros. Han estado construyendo grandes torres y tienen muchos soldados allí.

"Algunas de las tribus de aquí los invitan a la mezquita. Vienen allí y nos cuentan cosas malas sobre el PKK. Dicen que si ayudamos [a Turquía] podremos vivir. Si hacemos lo que nos dicen, no nos harán daño.

"Pero dicen que si somos del PKK nos matarán como a perros. Dicen que saben quién les está ayudando. Nos vigilan y en los pueblos hay muchos espías. El PDK también les ayuda.

"Un día un hombre vino a casa y dijo que yo podría ser espía. No dijo esta palabra. Pero dijo que podía darle información. Dijo que si no lo hacía, sería difícil para mi familia.

"Estaba muy asustado. Mi esposa lloraba y pensamos en irnos y quedarnos con su familia en Duhok. Pero este es mi hogar. Hemos vivido aquí durante muchos años. Sabemos que si nos vamos, nunca volveremos.

¿Qué pasa con los bombardeos?, ¿continúan?

"Sí, todas las noches. Lo peor es la noche. Solía quedarme despierto para poder ayudar a mi familia y a mis vecinos si llegaba una bomba. Pero ahora no lo hago. Espero que una bomba me mate. Ya no quiero esta vida [llorando].

¿Turquía utiliza productos químicos?

"No lo sé, pero creo que sí. Hay muchos ataques. Pero creen que podemos ser gaseados por no ser humanos. Esto es Turquía. Nos gusta la gente de Turquía. Pero sus gobernantes nos odian porque somos kurdos".

K

"Soy muy viejo [cree que tiene 80 años, pero no está seguro] Fui peshmerga y luché contra Saddam Hussein. Era un hombre malo. Estuve en la cárcel durante algunos años y me torturaron. Me electrocutaron y me golpearon.

"Me pedían información sobre mi hermano. Dijeron que si no les decía dónde estaba, me matarían. Me rompieron una pierna, pero no dije nada.

"Turquía es como Saddam. Pero no podemos luchar. No tenemos nada. Los únicos combatientes son el PKK. No están aquí, pero me gustaría que estuvieran.

L

"Mi familia se ha ido a la ciudad [¿Duhok?]. Solíamos vivir allí hace tiempo. Vinimos [al pueblo] hace unos diez años. Nos mudamos cuando tuvimos hijos para estar con la familia.

"Pero ya no era seguro estar aquí. Les obligué a irse. Me reuniré con ellos pronto, cuando tenga las cosas preparadas.

"La mayoría de mis animales han sido aniquilados. Creo que han utilizado productos químicos aquí. Turquía está librando una guerra sucia. No pueden ganar. Pero quieren matar a los civiles. Lo hacen porque odian a todos los kurdos.

"Mi hermano vivía en Turquía y eran muy malos. Le intimidaban y le escupían [hace ruido]. Trabajaba como limpiador en un hotel.

"La vida es muy mala aquí. No hay nadie que hable del pueblo kurdo. Todo lo que queremos es paz. Nunca hemos atacado a nadie.

"Barzani debería luchar contra Turquía. Debería ser como su abuelo, un gran guerrero. Ahora lo único que le importa es la riqueza y el dinero. Es una vergüenza para la familia Barzani".

ORGANIZACIÓN PARA LA PROHIBICIÓN DE ARMAS QUÍMICAS (OPAQ)

La OPAQ es el organismo que supervisa el cumplimiento de la Convención sobre Armas Químicas de 1997. Turquía se encuentra entre los 193 Estados miembros que la componen y afirma que no posee arsenal químico alguno.

Sin embargo, esto sigue siendo objeto de debate.

Turquía tiene una larga y accidentada historia en lo que respecta a las armas químicas que se remonta a la Segunda Guerra Mundial, cuando supuestamente compró Zyklon B a los nazis, el gas utilizado para matar a seis millones de judíos, con el fin de utilizarlo contra los kurdos en Dersim.

Más recientemente, en junio de 2014, un documento clasificado publicado por la Agencia de Inteligencia de Defensa de Estados Unidos decía que los rebeldes del Frente Al-Nusra, vinculados a Al-Qaeda en Siria, mantenían una célula de producción de gas sarín que constituía "la trama más avanzada de sarín desde la operación de Al-Qaeda previa al 11-S".

Se dice que "facilitadores químicos" con base en Turquía y Arabia Saudita "estaban intentando obtener precursores de sarín a granel, decenas de kilogramos, probablemente como preparación para la producción a gran escala en Siria".

Por supuesto, Turquía ha rechazado estas afirmaciones calificándolas de "calumnias y mentiras", al tiempo que funcionarios de los Estados Unidos se apresuraban a decir que el gobierno de Assad es el responsable de los ataques químicos en Siria.

Sin embargo, en marzo de 2018, durante la Operación Rama de Olivo, la invasión ilegal de Afrín, en el norte de Siria, por Turquía, se le acusó una vez más de utilizar armas químicas contra los kurdos.

Como informó The Morning Star en ese momento, el Dr. Jiwan Mohammed declaró que seis personas llegaron de la aldea de Arandi después de que fuera atacada por las tropas turcas. Y el Dr. Nouri Qenber informó que las víctimas sufrían dificultad para respirar, vómitos y erupciones cutáneas. Una de las víctimas tenía las pupilas dilatadas, dijo, citando a uno de los socorristas.

El Consejo de Salud de Afrín publicó imágenes de vídeo de lo que indicó eran las víctimas de un ataque químico, e invitó a la comunidad internacional a ir a investigar. Sin embargo, sus súplicas fueron ignoradas, mientras la Casa Blanca se limitó a desentenderse y decir que probablemente Turquía no lo hizo.

Hay muchos otros casos en los que se acusa a Turquía de utilizar armas químicas.

En 2011, Erdogan desestimó como "calumnias" las afirmaciones de que se habían utilizado sustancias químicas contra combatientes del PKK muertos en ataques aéreos en el valle de Kazán.

La revista alemana Der Spiegel afirmó que los expertos que vieron fotografías de cuerpos calcinados por un ataque aéreo similar en 2009 concluyeron que era "altamente probable" que se hubieran utilizado sustancias químicas en el ataque.

Cuando visité la ciudad de Cizre, me reuní con la familia de un joven, Yakup Dadak que estaba desaparecido y se creía que había muerto durante la Masacre del Sótano de febrero de 2016.

Su madre, Halim, me dijo que le habían pedido que identificara el cuerpo de su hijo. Sin embargo, describió que le mostraron torsos, cuerpos con cabezas y otras extremidades desmembradas. Dijo que los cuerpos eran irreconocibles y parecía como si se hubieran utilizado productos químicos.

En noviembre de 2019, el mundo entero vio con horror cómo Mohammed, un muchacho de 13 años, mostraba su cuerpo despellejado mientras gritaba de dolor tras un ataque de misiles turcos.

El ataque dio lugar a denuncias por crímenes de guerra y a acusaciones de que Turquía había utilizado municiones cargadas de fósforo blanco. Esto fue confirmado por el experto británico Hamish de Bretton-Gordon, que también investigó el ataque a Halabja.

Aunque el uso de armas incendiarias contra objetivos civiles está prohibido por las Convención de Ginebra y de Armas Químicas, el fósforo blanco se utiliza en una gran variedad de municiones y dispositivos para una serie de propósitos.

No es ilegal en todas las circunstancias, pero muchos países han prohibido su uso en zonas civiles. Por ello, no todos estos dispositivos pueden considerarse armas químicas. Bajo este pretexto, la OPAQ revocó la decisión de llevar a cabo investigaciones.

En un comunicado para justificar su marcha atrás, el organismo dijo que no examinaría muestras de tejido de las víctimas del ataque porque las lesiones por fósforo blanco se producen por propiedades térmicas, y no químicas, por lo que quedaba fuera de sus competencias.

"La OPAQ no ha iniciado una investigación sobre los recientes acontecimientos en el norte de Siria.

"El fósforo blanco se utiliza habitualmente en operaciones militares para producir humo o para iluminar. Cuando el fósforo blanco se utiliza como humo, iluminación o como arma incendiaria, su uso no entra en el ámbito de la Convención sobre Armas Químicas.

"En estos casos, los efectos previstos se deben a las propiedades térmicas del fósforo blanco, más que a sus propiedades químicas (tóxicas)".

La medida fue controvertida, ya que se produjo poco después de que Turquía hiciera una donación de 30.000€ (26.000 libras) al futuro Centro de Química y Tecnología de la OPAQ.

Ambas partes insistieron en que el momento era simplemente una coincidencia.

Sin embargo, la OPAQ se ha politizado y los críticos dicen que ya no es el organismo independiente que se creó en un principio. En 2018 se le otorgaron poderes para atribuir la culpa de los supuestos ataques, en lugar de simplemente establecer si se habían utilizado armas químicas.

Desde entonces, se le ha acusado de centrarse únicamente en aquellos países en los que Estados Unidos y otras potencias imperialistas buscan un cambio de régimen o amenazan sus intereses.

Las afirmaciones parecen tener cierta validez, dado que el trabajo de la OPAQ se centra en Siria y Rusia, mientras que ignora otras áreas en las que se han hecho acusaciones creíbles.

Esto quizás no resulte sorprendente cuando se conoce la lista de donantes. Estados Unidos ha hecho grandes donaciones y Gran Bretaña entregó unas 750.000 libras a la OPAQ el año pasado, 100.000 de las cuales se dedicaron específicamente a "identificar a los responsables del uso de armas químicas en la República Árabe Siria."

Pero en 2021, Alemania hizo una riquísima donación de 1 millón de euros (850.000 libras), se cree que es la mayor contribución voluntaria en la historia del organismo de control químico. Su representante permanente ante la OPAQ, Gudrun Ligner, dijo que el dinero servirá para mejorar la formación de inspectores y permitir visitas técnicas.

"La OPAQ debe estar a la altura de una nueva era de amenazas de armas químicas", dijo el embajador, lo que seguramente significaba que las acciones de Turquía deberían estar en el punto de mira. Excepto, por supuesto, que no lo ha hecho.

El viejo dicho "el que paga al gaitero, toca la melodía" tiene ciertamente un elemento de verdad. Los donantes tienen un gran interés en mantener a la OPAQ centrada tanto en Siria como en Rusia. En el caso de la primera, las potencias mundiales quieren ver un cambio de régimen. En cuanto al segundo, el miedo a la creciente influencia de Rusia es el factor impulsor.

Puede ser una coincidencia, pero todos los principales donantes de la OPAQ son también aquellos que son los principales vendedores de armas a Turquía. Tal vez temen que las investigaciones puedan llevar el rastro hasta sus propias puertas.

En el caso de Gran Bretaña, sabemos que al menos 70 licencias de exportación de productos militares que pueden contener fósforo han sido emitidas para ventas a Turquía en las últimas dos décadas. Las solicitudes de libertad de información emitidas el año pasado han quedado en blanco y el gobierno se niega a dar más detalles. Se han presentado más solicitudes y se añadirán a este informe a medida que se reciban.

No se puede achacar simplemente a la ignorancia que la OPAQ haya seguido obviando las innumerables acusaciones de ataques químicos por parte de Turquía. Se trata claramente de algo más profundo que eso. Probablemente, tampoco es una mera coincidencia que el jefe de la OPAQ durante varios años fuera Ahmet Üzümcü, un diplomático de carrera turco que mantuvo muchas reuniones con funcionarios del gobierno.

Inusualmente para un organismo oficial, ignora las solicitudes de comentarios sobre el supuesto uso de armas químicas por parte de Turquía, de las que he hecho numerosas peticiones a lo

largo de años. Es la única organización que lo hace sistemáticamente manteniendo un manto de secreto que daña su credibilidad.

Mi acreditación para los medios de comunicación fue rechazada para la conferencia anual de la OPAQ que tuvo lugar... fue juzgada por un panel, cuya composición se desconoce, sin proceso de apelación. No se dio ninguna razón para la denegación, aunque sospecho firmemente que fue una decisión política.

Soy uno de los dos únicos periodistas que escriben en periódicos británicos -el otro es Peter Hitchens, del Mail on Sunday, que informa regularmente sobre la OPAQ, en particular sobre el controvertido informe y presunto encubrimiento del supuesto ataque químico en Douma que llevó a los ataques aéreos británicos, franceses y estadounidenses.

La OPAQ sigue ignorando los llamamientos de figuras políticas, funcionarios kurdos y lo que es más preocupante, de las víctimas de los supuestos ataques químicos de Turquía. Se le ha invitado en numerosas ocasiones a enviar un equipo de investigación a la región para llevar a cabo comprobaciones. Los que están en el terreno simplemente no tienen el equipo necesario para llevar a cabo dichas pruebas, lo que significa que el apoyo externo es vital.

El año pasado conseguí obtener muestras de suelo del lugar de un ataque químico, junto con muestras de ropa y pelo. Lamentablemente, no ha habido voluntad de analizar si contenían productos químicos. No soy científico, no tengo ni idea de lo que aportarán las muestras. Pero sí sé que tienen el potencial de aclarar si se han utilizado productos químicos.

Varios kurdos han sido detenidos por protestar en la conferencia anual de la OPAQ celebrada el pasado diciembre en La Haya. En lugar de escuchar y actuar, las autoridades han respondido con mano dura, manteniendo a algunos de ellos en prisión y deportando a otro desde los Países Bajos.

Que comparezcan ante los tribunales mientras Turquía sigue actuando con impunidad es una parodia perversa y endémica del tratamiento de los kurdos a manos de instituciones poderosas.

Para que la OPAQ mantenga algo de su ya considerablemente dañada reputación por las acusaciones de corrupción y parcialidad política, no sólo debe centrarse en aquellos países que sus principales donantes insisten en investigar, sino que debe escuchar las voces de las víctimas.

El mundo se volvió y miró hacia otro lado cuando se vendían productos químicos a Saddam Hussein. Como resultado, cinco mil kurdos fueron gaseados en Halabja. Nosotros tenemos el poder para detener esto. No debe volver a ocurrir.

RESPUESTAS

Otros organismos se han mostrado igualmente despectivos ante las reiteradas acusaciones de ataques químicos. A continuación, se exponen brevemente.

La Unión Europea

En una respuesta escrita a una pregunta presentada por la eurodiputada sueca Malin Björk, el portavoz de política exterior de la UE, Josep Borrell, dijo:

"La UE apoya la soberanía, la independencia y la integridad territorial de Irak, así como sus esfuerzos por desarrollar una política exterior equilibrada, manteniendo socios regionales e internacionales.

Como se señala en la Comunicación conjunta de marzo de 2021 de la Comisión y la Alta Representante al Consejo Europeo, Turquía es militarmente activa en el norte de Irak, donde lleva a cabo ataques contra el Partido de los Trabajadores del Kurdistán (PKK). Sin embargo, no se han recibido informes de ataques químicos confirmados. Aunque la UE considera que el PKK es un grupo implicado en actos terroristas según las medidas restrictivas de la UE, se anima a los países de la región a coordinar las actividades antiterroristas bilateralmente. La UE también espera que todos los países de la región actúen respetando plenamente el derecho internacional, incluido el derecho internacional de los derechos humanos y el derecho humanitario.

En consonancia con el interés compartido por la UE y Turquía en la paz y la estabilidad regionales, el Consejo de Europa ha dejado claro en marzo y junio de 2021 que espera que Turquía y todos los actores contribuyan positivamente a la resolución de las crisis regionales.

La UE anima a Irak y a Turquía a que continúen por la vía del diálogo y de las relaciones amistosas de vecindad, como demuestran las visitas bilaterales periódicas de alto nivel. Paralelamente, la UE anima al Gobierno de Irak y al Gobierno Regional del Kurdistán a que avancen en la aplicación del Acuerdo de Sinjar de 9 de octubre de 2020, que prevé, entre otras cosas, la retirada del PKK y otros grupos desestabilizadores de esta zona y el establecimiento de una nueva fuerza de seguridad.

Esto equivale a una aprobación tácita de la guerra de Turquía en el Kurdistán iraquí, y su insistencia en que el PKK es una organización terrorista implica que es un objetivo legítimo. El hecho de que las principales víctimas de la guerra de Turquía no sean combatientes del PKK, sino los aldeanos y ciudadanos kurdos, no se menciona.

Esto subraya la necesidad de que el PKK sea excluido de la lista de organizaciones terroristas. Su continua designación como tal se utiliza para justificar los ataques contra los kurdos en su conjunto. Esta cuestión también ha sido tratada por el Tribunal Supremo de Bélgica, que ha considerado que el PKK es una parte en un conflicto armado no internacional o una guerra civil, en la que se permite el uso de la fuerza militar legítima.

Gran Bretaña

Respondiendo en nombre del gobierno británico a una pregunta planteada por Lord Hylton en noviembre de 2021, la baronesa Goldie, que representa a Gran Bretaña en la OPAQ, dijo que el Reino Unido se toma muy en serio la cuestión de las armas químicas. El uso de cualquier arma debe cumplir con el derecho internacional, escribió.

Pero dijo que "ninguna de las acusaciones ha sido corroborada" y por la descripción dada por Lord Hylton "también es cuestionable que en este caso se hayan utilizado armas químicas".

La baronesa Goldie dijo que la descripción de "potentes explosivos" no es consistente con un arma química, que utiliza una carga explosiva más pequeña. Dijo que el olor a azúcar quemado y la disolución de la carne humana no se corresponden con un ataque químico.

Respuestas similares de diputados individuales han subrayado el importante papel de Turquía como aliado de la OTAN y han apoyado su lucha contra el PKK, al tiempo que han deplorado el uso de armas químicas. Todos han dicho que las acusaciones carecen de fundamento.

Alemania

Gökay Akbulut, de Die Linke, planteó la cuestión de los supuestos ataques químicos de Turquía en el Bundestag en octubre de 2021 preguntando "qué información tiene el gobierno federal sobre este asunto y de dónde proceden las armas químicas".

Las pruebas aportadas, sin embargo, fueron simplemente imágenes de vídeo de bengalas de uso militar que eran fácilmente identificables antes de que se planteara la pregunta. Mientras esto circulaba en la prensa, planteé mi preocupación a los funcionarios kurdos, ya que estaba claro que se utilizaría para desestimar las acusaciones de ataques químicos.

También citó informes de 548 aldeanos tratados por un ataque químico en un pueblo de Kani Masi; sin embargo, sólo presentó los informes encontrados en los medios de comunicación cercanos al PKK y al movimiento kurdo.

El gobierno alemán negó, como era de esperar, que se tratara de pruebas verificables del uso de armas químicas. Por supuesto, ha seguido apoyando a Turquía tanto política como militarmente, sin que haya indicios de un cambio drástico con el nuevo canciller Olaf Scholz.

Italia

También en octubre, el legislador italiano Erasmo Palazzotto planteó la cuestión del uso de armas químicas por parte de Turquía en una pregunta parlamentaria.

Dijo que las armas químicas se utilizaron ampliamente en Metina, Zap y Avaşin en los ataques de invasión que se están produciendo en el sur del Kurdistán desde el 23 de abril de 2021 y añadió que esto ahora "enfatisa el peligro de un escenario insostenible" en Kurdistán.

"El gobierno turco es responsable de la violación sistemática de los tratados internacionales", dijo. Palazzotto preguntó qué tipo de medidas pensaban tomar las instituciones europeas al respecto.

Su pregunta también fue rechazada por el gobierno italiano.

RESURGIMIENTO DE ISIS/CAMBIOS DEMOGRÁFICOS

Turquía está forzando un cambio demográfico en pueblos del Kurdistán iraquí donde los kurdos han sido expulsados de sus hogares, y algunos me han informado que han sido reemplazados por yihadistas enviados desde los campos de batalla de Siria y Libia.

Esto procede directamente del manual turco, ya que ha movilizado a sus mercenarios tanto en Libia como en Nagorno-Karabakh, así como usándolos contra los kurdos, especialmente en Afrin. Es lógico que el ejército turco utilice a los islamistas como fuerza auxiliar en el Kurdistán iraquí.

Varias fuentes confiables me dijeron que están siendo enviados a través de líneas de ratas (rutas de escape) desde Siria y Turquía, apoyándose en las bases militares y carreteras construidas a través de la región, que permiten el movimiento de los yihadistas sin obstáculos. También se utilizan túneles para transportar combatientes y armas sin ser detectados.

Las fuerzas de seguridad han afirmado que Estados Unidos también ha ayudado a Turquía, con acusaciones de que ambas partes están también detrás del resurgimiento de ISIS, especialmente en las zonas de Irak y el gobierno regional kurdo, donde se cree que los yihadistas se están utilizando como parte de las operaciones estadounidenses contra las PMF respaldadas por Irán, que trabajan junto a las fuerzas armadas iraquíes.

"Pongámoslo de esta manera, Steve, todo el mundo aquí y en todo Oriente Medio sabe muy bien que Estados Unidos está detrás de ISIS. No es un secreto. Nos sorprende que alguien crea que están luchando contra ellos.

"Aquí usan a ISIS contra los iraníes, pero también para poder decir que Irak es inestable y que tienen que quedarse. Así pueden conseguir el petróleo, que es lo que realmente quieren", me dijo un funcionario cercano a la línea del frente.

En diciembre de 2021, la situación se deterioró hasta el punto de que el pueblo de Liheban, al noroeste de Kirkuk, tuvo que ser evacuado por su propia seguridad al no poder mantener a raya a ISIS, que había lanzado tres ataques nocturnos en menos de una semana.

El pueblo se encuentra en una de las zonas disputadas del distrito de Makhmur, a 45 km al suroeste de Erbil, que se ha convertido en una especie de vacío de seguridad. Uno de los aldeanos dijo que los yihadistas habían matado ganado y causado grandes daños, pero que no habían podido contenerlos, ya que ni el ejército iraquí ni los peshmerga kurdos acudieron en su ayuda.

Un funcionario de la PUK dijo que el culto a la muerte suponía una mayor amenaza en los territorios disputados y que la inestabilidad beneficiaba a los que querían causar división, no sólo en Irak y el Kurdistán, sino también en Siria. Consideraba que Estados Unidos era uno de los que resultarían los principales beneficiarios de tal escenario, así como Turquía.

ALDEAS FANTASMA

El pueblo de Hirure, que junto con Kesta fue donde comenzó la Operación Garra-relámpago (Claw-lighting), fue una vez el hogar de unas 300 personas. Ahora quedan menos de 50 debido a los incesantes bombardeos del Estado turco. Pude ver muchos pueblos fantasmas donde todos los residentes han huido, muchos de ellos a los pueblos y ciudades cercanos, algunos a Duhok.

Se estima que cerca de 2.000 aldeanos han abandonado sus hogares debido a la violencia desde abril de 2021. Muchos, incluidos aquellos con los que hablé, creen que nunca podrán volver. Se cree que algunas de las casas y tierras han sido entregadas a grupos yihadistas y a sus familias como parte de los esfuerzos turcos de cambio demográfico.

Un trabajador agrícola de Barwari Bala, en la provincia de Duhok, me dijo en mayo, apenas semanas después de que comenzara la Operación Garra-relámpago, que había abandonado su tierra y hogar debido a la intensidad de los bombardeos aéreos.

"Todos los días, todas las noches, desde hace semanas, nos bombardean. Nuestras tierras están destruidas: no podemos cultivar", dijo.

"Casi todos nos hemos ido, no queda nada para nosotros. Nuestro futuro está siendo destruido y entregan nuestras casas a Daesh [ISIS]".

"Somos civiles: agricultores, niños. ¿Por qué hacen esto? El mundo no hace nada para ayudarnos porque somos kurdos. Todos quieren matarnos".

El pueblo está ahora bajo ocupación turca y cientos de personas se han visto obligadas a huir de sus casas. Pero el trabajador me dijo que no había guerrilleros del PKK en la zona y que no los había habido desde que tenía uso de razón.

Los combatientes del PKK se concentran principalmente en la cordillera de Avashin, alrededor de 80 km al este de Kesta, Hirure y Miska, que han sido objeto de intensos bombardeos de las fuerzas turcas. El objetivo de Turquía es ganar el control de esta región y aplastar el movimiento.

En este sentido, el pueblo de Ars Fars es crítico y ha sido uno de los principales lugares del supuesto uso de armas químicas por parte de Turquía. Unos 85 pueblos de Avashin solamente

han sido vaciados desde que Turquía comenzó su bombardeo de la zona en la década de 1990, según fuentes gubernamentales.

No sólo se han destruido casas y tierras, sino que los recursos naturales de la región están siendo sacados del Kurdistán iraquí y llevados al otro lado de la frontera con Turquía, de manera similar al saqueo de aceitunas en la ciudad noroeste siria de Afrín. En el Kurdistán iraquí, esto ha sido principalmente en forma de árboles, con la madera vendida a las empresas de muebles turcas.

OCUPACIÓN MILITAR

La ocupación militar de Turquía ha crecido rápidamente desde la invasión de abril de 2021. Se han construido bases cerca de Hirure y Kesta, donde las fuerzas turcas aterrizaron por primera vez en helicóptero después de que unos 80 lugares fueran atacados con misiles.

La construcción de una torre de telecomunicaciones indica un plan a más largo plazo para ocupar la región. La investigación con arqueólogos forenses está en curso, pero apunta a grandes áreas de deforestación y la construcción de un gran número de edificios apoyados en torres similares.

He visto al menos dos bases en construcción con carreteras que las unen para facilitar el transporte de tropas, armas y vehículos militares.

En mayo de 2021, el ministro de Defensa turco Hulusi Akar visitó la zona de la base de Bilic Tepe en la provincia de Duhok, una clara violación del protocolo y de la soberanía iraquí.

Anunció la construcción prevista de una nueva base turca en la zona montañosa de Metina que, según dijo, aislará a los combatientes del PKK de Siria y de otros lugares en el Kurdistán iraquí. Pero su visita cogió por sorpresa al Ministerio de Asuntos Exteriores iraquí.

Turquía dijo entonces que tenía casi 40 "puntos militares" en la región fronteriza. Se cree que esta cifra se ha duplicado en ese tiempo, ya que su ocupación militar continúa extendiéndose. Las fuerzas turcas ocupan ahora una amplia franja de terreno de unos 30 a 40 kilómetros de ancho y unos 30 a 40 kilómetros de profundidad dentro del territorio soberano iraquí.

Las fuerzas turcas están llevando a cabo ejercicios militares en tierras agrícolas propiedad de agricultores kurdos y ha lanzado frecuentes amenazas contra ellos, diciendo que si intentan regresar serán considerados terroristas del PKK y fusilados.

El año pasado Turquía impuso un estricto toque de queda en el pueblo de Hirure. No está claro bajo qué autoridad operan y cómo puede aplicarse legalmente. Los lugareños temen que la zona se esté convirtiendo en otro Afrín y que pronto se utilicen allí la moneda y el idioma turcos.

La base aérea militar de Barmani ha sido operada por Turquía desde 1996 en virtud de un acuerdo con el Partido Democrático del Kurdistán durante la devastadora guerra intrakurda con la Unión Patriótica del Kurdistán. Se ha ampliado considerablemente desde entonces y actualmente alberga unos 60 tanques turcos, un batallón de comandos y vehículos de transporte de personal.

Se utiliza como base desde la que Turquía lanza ataques aéreos y con drones que aterrorizan a la población local. A menudo sobrevuelan las casas y los comercios locales, y durante mi estancia en el campamento de Makhmour sobrevolaban constantemente.

Turquía también posee la base militar de Zerkan en Mosul, en la provincia iraquí de Nínive. Se cree que desde aquí se lanzan los drones turcos, cuyas piezas son vendidas por Gran Bretaña y otros países occidentales, contra el campo de refugiados de Makhmour y otros objetivos.

Se cree que un ataque a la base en febrero de 2022 fue una venganza por los ataques aéreos turcos contra Shengal y Makhmour en el mismo mes, con al menos cinco muertos en los dos ataques.

Movimientos recientes, incluida la excavación de túneles cerca de Shengal y la construcción de un "muro de seguridad", apuntan a una posible invasión terrestre en el territorio yazidí. En mayo de 2022, las fuerzas armadas iraquíes atacaron posiciones yazidíes como parte de un intento de hacer cumplir un acuerdo de seguridad que muchos creen que se está imponiendo a instancias de Turquía y de los países occidentales.

MAKHMOUR

Pasé dos semanas en el campamento de Makhmour, donde me alojé en las instalaciones para huéspedes y pude reunirme con funcionarios y trabajadores de la educación, la sanidad, la organización de mujeres Ishtar, el municipio local, artes y cultura, la comisión de mártires y gente de a pie.

El campamento tiene una larga historia sobre la que he escrito con más detalle en otro lugar y que aparecerá en mi próximo libro. Pero para el propósito de este informe, una breve descripción será útil para cubrir antecedentes.

Se fundó en 1998 bajo los auspicios de las Naciones Unidas cuando miles de refugiados kurdos huyeron de las operaciones de asimilación forzosa en Turquía, en las que se quemaron más de 3.000 pueblos y decenas de miles de personas fueron asesinadas y enterradas en fosas comunes.

Muchos de los residentes del campamento recuerdan haber visto a familiares muertos a tiros, golpeados y brutalmente torturados, y muchos han sobrevivido a experiencias traumáticas de las que todavía, comprensiblemente, conservan las cicatrices.

El campo -conocido originalmente como Artrush- se trasladó varias veces antes de establecerse en Makhmour, que se encuentra en una de las zonas disputadas entre el Gobierno Federal iraquí en Bagdad y el Gobierno Regional del Kurdistan.

Unos 12.000 hombres, mujeres y niños viven y trabajan en el campamento de Makhmour, que funciona como una pequeña ciudad, con tiendas, un centro médico y otros servicios y un sistema educativo que ha desarrollado su propio plan de estudios, aunque está acreditado por las autoridades iraquíes.

Funciona según los principios del Confederalismo Democrático, la ideología política desarrollada por el líder del PKK encarcelado Abdullah Öcalan, que sitúa la primacía de la mujer en su centro.

Makhmour tiene 11 escuelas: cinco de primaria con unos 600 alumnos y una de secundaria con más de 800 alumnos. Hay una escuela especializada para niños con dificultades de aprendizaje, única en la región, que atrae a alumnos de fuera del campo.

La educación es impartida principalmente por profesores que también viven en el campamento e incluye clases de "jineologi", la ciencia de las mujeres. Las escuelas fueron construidas por los residentes del campo con el apoyo de voluntarios internacionales. Durante mi visita pude reunirme con el personal y ver el trabajo que realizan allí en circunstancias difíciles.

Erdogan califica el campo de Makhmour de "incubadora de terrorismo" vinculada al PKK. Quiere que se cierre y amenaza regularmente con hacerlo por la fuerza. El año pasado amenazó con que, si las Naciones Unidas no actuaban para "limpiar el campo", Turquía -como Estado miembro

de la ONU- lo haría. En otras palabras, cualquier acción que emprendiera se llevaría a cabo bajo el nombre de la ONU.

Pocos días después se dispararon misiles contra el campamento administrado por la ONU, matando al menos a tres personas. Desde cualquier punto de vista, esto es un crimen de guerra. Los refugiados están protegidos bajo el derecho internacional y el bombardeo deliberado de una población vulnerable es un crimen de guerra.

Sin embargo, mientras la ONU, Human Rights Watch, Amnistía y otros se apresuraron a condenar el bombardeo de 2016 de un campo de refugiados en Siria, que condenaron como un crimen de guerra, los grupos de derechos humanos y los organismos mundiales han ignorado en gran medida los ataques al campo de Makhmour.

ACNUR, que administra nominalmente el campamento, huyó en 2014 cuando ISIS tomó el campamento. Gracias al PKK, que advirtió a los funcionarios de que los yihadistas estaban acercándose, los residentes pudieron evacuar. ISIS solo consiguió aguantar unas pocas semanas antes de ser derrotado por el PKK, hecho reconocido por Barzani, que agradeció a sus "hermanos kurdos", sus esfuerzos cuando se sentó con sus comandantes después de los hechos.

Pero todos han abandonado a los residentes de Makhmour. Mis esfuerzos por obtener comentarios de ellos tras los bombardeos suelen ser ignorados. Finalmente, tras dos semanas de arengas persistentes por mi parte, respondieron a una lista de preguntas sobre los ataques con misiles y también sobre el bloqueo impuesto por el GRK.

Este bloqueo lleva casi dos años en vigor y se impuso por primera vez tras el asesinato de un agente de inteligencia turco en la capital regional, Erbil. A pesar de que no hay pruebas que vinculen el tiroteo con el campamento, las autoridades restringieron los movimientos de entrada y salida, lo que significa que los residentes kurdos no pueden acceder a puestos de trabajo ni educación.

El bloqueo estaba en vigor cuando llegué allí y el impacto era evidente. Las escuelas lanzaron peticiones de ayuda de materiales y suministros a los sindicatos británicos. El centro de salud tenía una escasez extrema y los suministros para Covid ascendían a sólo unas pocas cajas para todo el campamento.

La respuesta de ACNUR fue notable y desconcertó a los funcionarios del campamento con los que compartí. Merece la pena leer el intercambio completo:

Estoy trabajando en una historia sobre un supuesto ataque químico de las fuerzas turcas durante el bombardeo el lunes del campo de refugiados de Maxmur en el norte de Irak, que está bajo la supervisión de ACNUR.

Las imágenes se muestran aquí:

<https://anfenglishmobile.com/features/werechemical-bombs-used-in-maxmur-44608>

1. ¿Ha comentado ACNUR los ataques de Turquía del lunes y va a exigir que se abstenga de tales acciones?

2. ¿Investigará el ACNUR las denuncias de ataques con armas químicas?

3. ¿Qué medidas se están tomando para garantizar la seguridad de los residentes y el acceso a medicinas, alimentos y educación en lo que respecta al bloqueo impuesto por el GRK?

Agradecería cualquier actualización o comentario.

Casi dos semanas después recibí esta respuesta

Estimado Steve

Disculpe el retraso, pero a continuación encontrará las respuestas destacadas a sus preguntas.

Saludos cordiales,

Firas Al-Khateeb

ACNUR no ha recibido recientemente ningún informe sobre ataques en el campamento de Makhmour. [He visto el informe enviado a ACNUR tras el ataque. Los funcionarios denunciaron esto como falso].

ACNUR no participa en la gestión del campo de Makhmour. El campamento está bajo responsabilidad del Ministerio del Interior iraquí, por lo que puede ponerse en contacto con su departamento de prensa para obtener más información. [Esto fue una sorpresa para los responsables del campamento].

ACNUR condena los ataques a civiles. [Una notable negativa a condenar a Turquía, pero también indica la creencia de que los residentes en el campamento no son civiles].

ACNUR es una agencia humanitaria que se ocupa de la protección y el bienestar de los refugiados y desplazados y no participa de ninguna manera en la investigación de presuntos crímenes de guerra o acciones militares.

No hemos oído ni recibido ninguna información o informe que corrobore ningún ataque químico que afecte al campo de Makhmour. Hemos tenido conocimiento de algunos desplazamientos de 35 familias que vivían en pueblos al norte de Zakho, cerca de la zona fronteriza y que se alejaron de la zona de conflicto. [Aunque en la superficie esto es por supuesto correcto, ACNUR tiene un deber con los refugiados que viven en Makhmour, pero ni siquiera ha respondido ni se ha puesto en contacto con los funcionarios del campo tras los ataques aéreos, cuyos detalles se publicaron en el sitio web de las Fuerzas Armadas turcas].

ACNUR no tiene conocimiento de un bloqueo impuesto por el GRK, aparte de las restricciones de viaje impuestas en el contexto de Covid-19 [una afirmación asombrosamente deshonestas, dadas las protestas ante las oficinas del ACNUR por los bombardeos y el bloqueo y las cartas y comunicaciones de los funcionarios del campamento].

En ese momento, el secretario general de la Liga Árabe, Ahmed Aboul-Gheit, describió la ofensiva turca "Claw Eagle" como "una causa de preocupación", siendo Makhmour uno de los 80 lugares atacados con misiles; los otros en Qandil y Shengal.

"Los ataques representan una violación de la soberanía iraquí y se están llevando a cabo sin coordinación con el gobierno de Bagdad", dijo, advirtiendo que Ankara estaba violando el derecho internacional.

Durante mi estancia en el campo, los drones sobrevolaban todos los días. En particular, sobrevolaban alrededor de las 3 de la madrugada, cada noche, en un intento de infundir miedo a los residentes del campamento. Esto ha tenido cierto éxito, ya que la gente teme constantemente un ataque inminente.

El silencio de ACNUR ha continuado con respecto a los futuros ataques a Makhmour. Durante los últimos ataques aéreos de febrero de 2022 me dijeron que su personal sobre el terreno estaba llevando a cabo investigaciones y que se pondrían en contacto conmigo para comentarlo.

No está claro qué estaban investigando. Los hechos eran ampliamente conocidos y los funcionarios del campamento habían confirmado que dos miembros de la fuerza de defensa civil que protege de los ataques de ISIS y otros habían sido asesinados. Me llevó semanas de constantes correos electrónicos el obtener una respuesta.

Finalmente me dijeron que ACNUR había decidido no hacer comentarios puesto que la ONU en Irak ya había emitido un comunicado. La declaración se caracterizaba por su falta de interés y su negativa a condenar a Turquía por lo que son claramente crímenes de guerra.

"Tras los ataques aéreos en Ninewa, en los que se han registrado víctimas civiles, reiteramos que la soberanía y la integridad territorial iraquíes deben ser respetadas en todo momento. Las poblaciones locales deben ser protegidas, las disputas deben ser abordadas a través del diálogo y la cooperación", decía la anodina declaración.

En mis últimas comunicaciones con ACNUR se me ha ofrecido una "charla extraoficial sobre Makhmour, que tendrá lugar después de la publicación de este informe. Queda por ver qué se dirá y cómo justificará el organismo su abandono de los residentes de Makhmour.

Por su parte, los responsables del campamento acusan a ACNUR y a los organismos mundiales de connivencia con Turquía y las potencias imperialistas para cerrar el campamento y devolver a sus 13.000 residentes.

"Nunca olviden que la ONU ha estado trabajando con Estados Unidos, Turquía, Irak y el Gobierno Regional de Kurdistán para devolver a los habitantes del campo de refugiados de Makhmour a Turquía desde hace décadas, tergiversando las condiciones a las que tendrían que volver", me dijo un responsable de Makhmour.

Estas sospechas están bien fundadas. Un cable de Wikileaks de 2006 reveló que la representante del ACNUR representante de ACNUR, Gesche Karrenbrock, trabajaba con funcionarios estadounidenses y turcos para repatriar a personas de Makhmour. Otros cables filtrados sugieren que la colusión ha continuado durante varios años.

Mientras que ACNUR y ciertamente Turquía ven el campo como una base del PKK, esto está lejos de la realidad de la próspera comunidad descrita anteriormente. Pude participar en la vida cultural del campo, asistiendo -y cantando- a una velada de música y canciones tradicionales kurdas, viendo un torneo de fútbol femenino y jugando al billar.

Hay un alto nivel de apoyo al PKK, y las banderas de su líder encarcelado Abdullah Ocalan están expuestas en el campamento. Pero no había combatientes del PKK y el apoyo a la organización de resistencia kurda y la adhesión a los principios de su filosofía política no son motivo para bombardearlo o cerrarlo.

El bloqueo, que se mantiene desde 2018, está teniendo un grave impacto negativo en los residentes del campamento. Muchos no pueden viajar para trabajar en el Kurdistán iraquí y los estudiantes han sido excluidos de ocupar plazas en la Universidad de Erbil y otras instituciones educativas.

Los médicos me hablaron de una mujer embarazada con una grave urgencia médica que fue retenida en un puesto de control por las fuerzas del PDK, que la acusaron de fingir su enfermedad, y al médico que la acompañaba de mentir. Estaba perdiendo sangre y había un grave riesgo para su vida y la de su bebé. Tardó nueve horas en recibir tratamiento.

Otros no pueden recibir tratamiento para el cáncer y otras enfermedades graves, mientras los recursos del campamento siguen siendo escasos. Un hospital que se estaba construyendo allí se ha quedado sin dinero y sigue en mal estado.

Durante mi estancia en el campamento me dijeron que estaba rodeado por hasta 80 células de ISIS que se escondían en las montañas. Lanzan ataques esporádicos y en las semanas anteriores a mi llegada habían atacado y matado a un pastor. Se sospecha que las armas y los alimentos les son suministrados por Turquía y posiblemente por Estados Unidos.

Está claro que existe un nivel de connivencia entre ACNUR, Turquía, la OTAN y otras potencias imperialistas contra los residentes de Makhmour, que están luchando por su supervivencia contra un bloqueo inhumano, la amenaza de ISIS y los ataques aéreos turcos.

Se han cometido una serie de crímenes de guerra y, a menos que los responsables rindan cuentas, estos continuarán. El único crimen del pueblo de Makhmour es su deseo de autogestión y su apoyo al PKK.

SHENGAL

En ningún lugar del Kurdistán es más evidente la connivencia de las potencias mundiales contra una población local que en Shengal. La mayoría conocerá la región como el lugar donde se produjo en 2014 un genocidio a manos de ISIS, cuando unos 5.000 hombres y niños fueron masacrados y más de 3.000 mujeres y niñas fueron vendidas como esclavas sexuales.

Cuando los yihadistas arrasaron la región, los peshmerga del PDK huyeron al favorecer Barzani la protección de los yacimientos petrolíferos de Kirkuk sobre la vida de los yazidíes. Se les abandonó a su suerte, algo que la población local nunca ha olvidado.

La eventual liberación del pueblo yazidí, sitiado en la montaña de Sinjar donde se ocultaba, llegó de la mano del PKK, que creó un corredor humanitario que les permitió escapar.

Muchos de ellos viven en unos 13 campamentos repartidos por el Kurdistán iraquí y están regresando a casa poco a poco. Pero esto se ve obstaculizado por los constantes bombardeos turcos, que consideran Shengal un bastión terrorista del PKK. Esto no es cierto. Los combatientes del PKK abandonaron la zona hace tiempo, dejando la región bajo la protección de las Unidades de Resistencia de Shengal (YBS).

Las YBS se formaron en 2007 y lideraron la lucha contra ISIS en la región cuando el grupo islamista asesino arrasó franjas enteras de Siria e Irak. Parte de la milicia yazidí se unió a las Fuerzas de Movilización Popular (FMP) respaldadas por Irán a principios de este año, formando el 80º Regimiento como un paso hacia la integración en las fuerzas armadas iraquíes.

Su milicia femenina, las YJS, se formó en enero de 2015, cinco meses después del inicio del genocidio a manos de los yihadistas.

Las YBS insisten en que su lucha no es de naturaleza meramente defensiva, argumentando que el autogobierno yazidí es necesario para evitar otra masacre. La milicia ha prometido intensificar los esfuerzos para "establecer un Shengal democrático, libre y autónomo y defender a nuestro pueblo".

Esto las ha enfrentado a las potencias regionales. En octubre, Bagdad y las autoridades del Gobierno Regional del Kurdistán llegaron a un acuerdo de seguridad para desarmar a las milicias locales -pretendidamente, el PKK- y reafirmar la autoridad del PDK.

Pero el acuerdo, y la imposición de un alcalde no elegido del PDK, ha sido rechazado por la comunidad yazidí, que no participó en las negociaciones. Ellos dicen que el llamado Acuerdo de Sinjar -que se acordó con el apoyo de Estados Unidos, la OTAN, la UE y otros imperialistas- es una prueba de la colusión contra el pueblo yazidí.

Rihem Hassan, presidenta de la administración autónoma, me dijo que creía que los planes estaban diseñados para aplastar el sistema de autogestión. Hassan, una yazidí de Shengal, me dijo: "No podemos volver a casa porque Turquía nos bombardea. Somos prisioneros fuera de nuestra tierra. Son como ISIS y están continuando el genocidio yazidí.

"Algunas personas vinieron al campamento. Enseguida supe que eran turcos. Me pidieron que fuera una espía y que si lo hacía podría volver y me pagarían. Si no, tendría que quedarme aquí.

Me contaron historias similares tanto en Sulaymaniyah como en Duhok, así como en Shengal.

Hassan afirmó que le dijeron que si no espiaba la matarían. Insistió en que no lo hizo y que se trataba de una amenaza para intimidarla. Pero dijo que otros están dando información a los servicios de inteligencia turcos.

"Los funcionarios locales son corruptos. Trabajan con el Estado turco, lo sabemos. Tienen grandes casas y coches nuevos. Están dando las coordenadas para que Turquía bombardee.

"Esto es lo que pasó con Heval Seid Hesén, así es como lo mataron".

Seid Hesén era un comandante de las YBS y se dirigía a reunirse con el primer ministro iraquí Mustafa al-Kadhimi, en agosto, la primera vez que se planeaba una reunión en décadas. También coincidía con la visita del presidente francés Emmanuel Macron, que canceló su visita a la región tras el ataque.

El convoy en el que viajaba fue blanco de un ataque con drones cerca de un concurrido mercado, matándole a él y a su chófer en el acto. Esto equivale a una ejecución extrajudicial y a un crimen de guerra por parte del Estado turco. Sin embargo, los organismos mundiales prácticamente guardaron silencio al respecto.

Pocos días después, aviones turcos atacaron un hospital yazidí en un ataque deliberado. Cuatro trabajadores sanitarios murieron, así como otros cuatro miembros del personal de seguridad, mientras que los misiles también apuntaban tanto a los que huían como a los servicios de emergencia que llegaron para atender a los heridos.

Se trata de un crimen de guerra que, una vez más, ha sido recibido con el virtual silencio de los organismos mundiales y de los medios de comunicación occidentales.

La continua impunidad de Turquía hizo que lanzara nuevos ataques contra Shengal. En diciembre, el copresidente del Consejo Ejecutivo de la Administración Autónoma Democrática de Shengal, Merwan Bedel, fue asesinado en un ataque con drones cerca de su casa. Sus dos hijos pequeños viajaban en el coche junto a él.

Los medios de comunicación occidentales apenas se hicieron eco del suceso, pero en los casos en que se informó de él fue descrito como un comandante de las YBS. Si bien es cierto que había desempeñado un papel de este tipo, es importante distinguir que en realidad era un político electo.

Los intentos de enturbiar las aguas fueron deliberados, con la presunción de que era un objetivo militar legítimo.

Esto también es un crimen de guerra y, sin embargo, una vez más, la comunidad internacional lo ha silenciado, a pesar de la condición de Turquía como Estado miembro de la OTAN.

Ese mismo mes, otra institución política fue objeto de un ataque aéreo turco, envaletonado por la falta de voluntad de condenar sus acciones, lo que le permite actuar con impunidad.

"¿Por qué personas como Marwan Bedel, Seid Hesén y Zerdest Sengali son objetivo del Estado turco? Por supuesto que se trata de una venganza de ISIS".

"Lograr los derechos de nuestro pueblo, que es también la autonomía de Sinjar, es nuestro objetivo", declaró Rihem Hassan.

"Cueste lo que cueste, continuaremos siguiendo los pasos de nuestros mártires, que dieron su vida en el camino hacia la autonomía de Sinjar".

En enero, otros dos oficiales yazidíes, el comandante Azad Ezdin y el combatiente de las YBS Enver Tolhildan murieron en un ataque con drones contra su vehículo.

"Que Dios nos ayude. Nunca seremos libres", se oye decir a una mujer en las imágenes de vídeo en el lugar del ataque.

Pocas semanas después, la aviación turca atacó al menos 20 lugares de la región de Shengal, y al menos tres personas murieron en los ataques, que muchos vieron como una venganza por la derrota del intento de fuga de la prisión de ISIS en la provincia siria de Hasakah, días antes.

El hecho de que los ataques aéreos tuvieran lugar poco después de una llamada telefónica entre funcionarios turcos y estadounidenses, levantó sospechas, así como el hecho de que los aviones pudieran operar en el espacio aéreo controlado por EE.UU.

Se están cometiendo crímenes de guerra contra la población de Shengal. Su único crimen es su deseo de autogestión.

QANDIL

El presidente de Turquía, Recep Tayyip Erdogan, describe Qandil como un "pantano terrorista" que hay que drenar, y se niega a reconocer la realidad de que la zona alberga a una población civil.

Unas 20.000 personas viven en los cientos de pueblos de este terreno escarpado que forma parte de la cordillera Zagros.

Ha servido de refugio y base para los combatientes kurdos durante décadas, incluida la Unión Patriótica del Kurdistán (PUK) durante el gobierno de Saddam Hussein, la milicia iraní Komala y el PKK, que tiene unos 3.000 guerrilleros en sus bases de Qandil.

Pero la zona está habitada en gran parte por trabajadores agrícolas, comerciantes y mucho ganado, incluyendo ovejas, vacas y cabras, que se desplazan por las empinadas laderas.

La zona, que suele producir productos agrícolas como miel, yogur y aceitunas, cuenta con muchos recursos naturales, y el cultivo de frutas y verduras frescas es común para el consumo local y la venta en el mercado.

He visitado la zona muchas veces y me he reunido con los habitantes del pueblo, los trabajadores de las tiendas locales, funcionarios municipales y cuadros del PKK. El año pasado fui uno de los miles que asistieron a Newroz, el año nuevo kurdo, y tuve el honor de dirigirme a la multitud. Más tarde en el mismo año, fui el único periodista occidental invitado a asistir a Vejin, el nombre dado al aniversario de la fundación del PKK.

Es importante señalar que, a pesar de las afirmaciones de algunos medios de comunicación, se me dio libertad para hablar con quien quisiera. No hubo absolutamente ninguna interferencia ni intento de controlar con quién me reunía. Es importante subrayar esto, ya que muchos reporteros dicen no haber tenido acceso a Qandil o que su entrada a las montañas fue vigilada estrechamente, algo que no es descabellado en lo que es una zona de guerra.

De hecho, mi primera visita a Qandil estuvo marcada por el hecho de que se nos negara la entrada en el último punto de control operado por la PUK. Mi *fixer* me llevó a través de las

montañas para que pudiéramos sortearlo, vistiéndome como un agricultor kurdo. Escapamos de una aparente emboscada de las fuerzas respaldadas por Irán, pero conseguimos entrar sin problemas.

En mi último intento de entrar en Qandil, me dijeron que los extranjeros estaban vetados y que aunque los peshmerga de guardia me dejaran entrar, me enfrentaría a una detención o incluso me dispararían al salir. Los que controlan la narración en Qandil no son, según mi experiencia, el PKK.

Lo que sí descubrí fue un pueblo atacado por el Estado turco que vive con el miedo constante a ser bombardeado. He escrito extensamente sobre esto para The Morning Star, incluyendo reuniones con una mujer que había perdido a toda su familia en un bombardeo aéreo. Sostuve un fragmento de la bomba que los mató durante la Operación Claw-Eagle.

El agricultor Mohammed Darwesh me explicó cómo cinco miembros de su familia fueron asesinados durante el mismo ataque.

"El bombardeo empezó sobre las 4 de la mañana; yo estaba durmiendo. Nos despertó una gran explosión. Parecía el día del juicio final. Cuando me levanté vi que mi madre estaba muerta, partida por la mitad y cubierta de sangre".

"Me sentía como en un sueño extraño, como si no fuera real. Pero el avión nos bombardeó de nuevo. Fui a rescatar a mi padre, que estaba enterrado bajo un montón de escombros. Intenté ayudarlo, pero no pude. Me hirieron y parte de la bomba se alojó en mi pierna y me desmayé".

El único que ayudó durante la operación de rescate fue el PKK. Nadie más apareció y las familias fueron abandonadas en gran medida a su suerte.

Mis informes desde el terreno también incluyen una visión exclusiva de cómo Gran Bretaña ha alimentado las guerras de drones de Turquía a través de la venta del bastidor de bombas Hornet, utilizado en los Bayraktar TB2, para permitir que los misiles de precisión alcancen sus objetivos. Sin este mortífero comercio, cientos de personas seguirían vivas hoy.

Conocí a otro de los civiles atacados por los drones turcos en las afueras de Qandil. Ya había visto el vehículo de Mohammad Abdullah dañado por las bombas muchas veces en mi camino hacia las montañas. Me explicó que su coche fue alcanzado por un misil mientras subía por la carretera en zigzag hacia Qandil en junio de 2019. Se despertó con trozos de cuerpo humano a su alrededor y trató desesperadamente de encontrar a su padre y a sus hijos.

"Papá fue decapitado", me dijo. Su hija tiene metralla en su interior mientras Mohammad lucha por caminar con 149 trozos de metralla en su cuerpo. Su hermana murió después de que la metralla la atravesara.

"Mi hermana y mi padre se estaban quemando en el coche. No pude ayudarles", explicó Mohammad. Encontró a su hermano e intentó llevarlo al hospital. Pero le dijeron que tenía que llevarlo a un hospital de la PUK y no al del KDP. Finalmente llegó a Ranya, pero a causa del tiempo pasado, su hermano falleció.

Mohammad responsabiliza a Turquía y cree que ataca deliberadamente a los civiles para cortar el apoyo al PKK, con la esperanza de que los aldeanos y otros les exijan que se vayan, por ello están haciendo de la zona un lugar inseguro.

Este es también el estribillo del PDK, que ha lanzado una serie de amenazas al PKK diciéndoles que regresen a Turquía. A finales de 2020, esto dio lugar a frenéticos esfuerzos por parte de todos los partidos, incluyendo la PUK, el Partido Comunista del Kurdistán-Irak, el Movimiento Gorran y Nueva Generación para evitar una mortífera guerra intrakurda.

Mohammad también está enfadado con el PKK, pero se ha quedado sin ninguna ayuda o compensación por parte del Gobierno Regional del Kurdistán. Cuando me reuní con él, le costaba respirar; algo que, según dice, le ha afectado desde el bombardeo.

Antes del atentado, estudiaba en la universidad de Suleymaniyah y esperaba convertirse en predicador islámico. Pero ahora su salud se ha deteriorado hasta el punto de que no puede estudiar. Quiere que el mundo escuche las historias de la gente corriente atrapada en la guerra de Turquía y que se detengan los bombardeos.

Una vez más, Qandil se rige por los principios del Confederalismo Democrático, con un sistema de autogobierno en funcionamiento. Y una vez más, las víctimas de los bombardeos turcos son los ciudadanos de a pie que viven allí.

GUERRA EN LA CIUDAD

La ejecución de Yasan Bulut - Cómo llevar la guerra de las montañas a la ciudad

Yasan Bulut era mi amigo. Cuando nos conocimos, me dijeron que sabía hablar inglés. No sabía y me saludó en francés, para nuestra diversión. Lo asesinaron a tiros frente a su casa en Suleimaniyah en septiembre del año pasado. Cuatro balas fueron disparadas contra su cuerpo a corta distancia.

He hablado con sus amigos y compañeros sobre lo ocurrido con oficiales de seguridad. Es el secreto peor guardado que fue asesinado por los servicios de inteligencia turcos en la ciudad. Esto fue señalado por el PKK después de su asesinato y ha sido confirmado posteriormente por dos fuentes distintas.

Yasin Bulut era conocido por varios seudónimos, habituales en la región, en parte por razones de seguridad. Tenía 65 años y padecía cáncer. Detenido por primera vez en el golpe militar de 1980 en Turquía, se unió al PKK en algún momento de 1991.

Esta descripción se promovió deliberadamente en los medios de comunicación para evocar imágenes de un militante, una amenaza para el Estado, que de alguna manera merecía morir y que era una figura importante de la organización. Pero en realidad era un hombre plácido y pacífico, que los niños que acudían al centro Tevgera Azadi de Sulaimaniyah adoraban.

Era miembro del comité de mártires, lo que significa que estaba en contacto con las familias de los guerrilleros del PKK que han muerto en combate, asegurándose de que recibían apoyo y organizaba servicios para conmemorar los aniversarios de su caída.

Yasin era un hombre amable y gentil. Era un blanco fácil y sencillo para quien lo mató. Los funcionarios de seguridad me dijeron que el asesinato era una advertencia de que el Estado turco puede perseguir a cualquiera y ejecutarlo a plena luz del día con total impunidad.

Su asesinato se produjo durante el ataque turco en las montañas, pero también trajo esa guerra a la ciudad. El asesinato tuvo lugar en medio de una lucha de poder dentro de la PUK y su familia gobernante, que enfrentaba al viceprimer ministro del GRK, Qubad Talabani, con su primo Lahur, a quien se considera más simpatizante del PKK.

Los asesinos de Yasin -cuyos nombres se cree que son conocidos por las fuerzas de seguridad- nunca han sido encontrados y aún no se ha hecho justicia. Pero si, como creen muchos, el Estado turco está implicado, se trata de una ejecución extrajudicial y un crimen de guerra.

EL ATAQUE CON DRONES AL COMPLEJO VACACIONAL 'KUNA MASI'

"En un minuto los niños estaban chapoteando felizmente en el agua, y al siguiente era un baño de sangre. La tranquilidad y las risas se convirtieron en caos y gritos.

"El mundo entero se volvió del revés en un instante. Las madres corrieron al agua para encontrar a sus hijos.

La tienda quedó destruida y un hombre yacía allí, muerto", me relató Rezbar Muhammad en el lugar de un ataque con drones en 2020, en Kuna Masi.

En las redes sociales circularon imágenes de vídeo con niños remando en el agua en el popular centro de vacaciones a unos 30 minutos en coche de la ciudad de Suleymaniyah. Era la temporada de vacaciones, con turistas de lugares tan lejanos como Basora y Bagdad disfrutando de los últimos rayos de sol del verano.

El ataque con drones, que según Turquía iba dirigido a un alto cargo de la organización hermana del PKK en el Kurdistán iraní, el Partido de la Vida Libre (PJAK), hirió gravemente a cuatro miembros de la familia que regentaba una tienda.

Me reuní con Kaywan Kawe Salih y Peyman Talib Tahir, que se han visto obligados a abandonar la tienda y a vivir con unos parientes en Suleymaniyah, ya que necesitan tratamiento hospitalario. Peyman está cubierto de cicatrices y sufre un dolor constante, ya que perdió una pierna en el ataque. Kaywan lucha por caminar, con cientos de trozos de metralla alojados en su cuerpo.

Su hijo de seis años tiene el metal de la bomba alojado en la cabeza. Quitarlo podría matarlo. Su hija de siete años fue lanzada a tres metros contra las rocas debajo de su tienda y ha perdido la audición.

"Ese día lo perdimos todo", me dijo Peyman. "En un momento estábamos en la tienda. Un hombre le pidió a Kaywan unos huevos y él fue a llenar una bolsa. Lo siguiente que recuerdo es haberme despertado en el hospital".

Kaywan también puso en duda las afirmaciones turcas de haber matado a un alto cargo del PKK o del PJAK, indicando que aunque el hombre que vino a la tienda era un kurdo iraní, no hay pruebas de que tuviera ninguna afiliación política.

"Lo dejamos todo para construir nuestra tienda y el complejo turístico en Kuna Masi. No ganamos mucho dinero, sólo lo suficiente para sobrevivir y llevar una vida tranquila. Éramos felices. Teníamos planes para el futuro", dijo Kaywan.

"Todo eso cambió el día que nos alcanzó el misil. ¿Qué hemos hecho para merecer esto?, continúa, cada vez más enfadado. "No pertenecemos a ningún partido político, ni siquiera a la PUK. Somos una familia normal y corriente que intenta vivir su vida, construir una familia".

Las vidas de las familias han sido destruidas por el ataque con drones de Turquía. Se les obliga a pagar el tratamiento ellos mismos sin ninguna compensación o ni siquiera una disculpa de Erdogan. Los funcionarios locales de la PUK se ofrecieron inicialmente a pagar el tratamiento - Peyman necesita viajar al extranjero para que le pongan una prótesis-. Pero se echaron atrás después de que Kaywan los criticara en público.

Esto es un crimen de guerra. Y es un crimen de guerra que Gran Bretaña sea cómplice de haber autorizado el bastidor de bombas Hornet que permite a los drones turcos disparar misiles con precisión.

LOS ACTIVISTAS DE BADINAN

Al menos 81 presos políticos -conocidos colectivamente como Los Activistas de Badinan- están actualmente en huelga de hambre en una prisión de Erbil. Muchos fueron encarcelados tras ser desaparecidos por las fuerzas del PDK y casi todos afirman haber sido torturados.

Uno de los más destacados de los que están entre rejas es el periodista Sherwan Sherwani. Es un conocido crítico del gobierno y fue condenado a seis años de prisión por "espionaje y organización de grupos armados" contra el gobierno.

Declara haber sido torturado mientras estaba detenido, al tiempo que las organizaciones de derechos humanos y grupos de defensa de la libertad de prensa afirman que su juicio fue una farsa y no cumplía las normas internacionales. Las acusaciones de espionaje -que se han formulado contra varios de los encarcelados- incluyen reuniones y correos electrónicos con consulados extranjeros.

La mayoría, para su vergüenza, ha guardado silencio. En 2020, el ex líder laborista Jeremy Corbyn escribió una carta a Masoud Barzani exigiendo garantías sobre su seguridad y bienestar. A los activistas se les negó el acceso adecuado a los abogados y fueron condenados con pruebas poco sólidas.

Sherwani fue detenido en octubre de 2020 tras una ola de manifestaciones en la región contra la corrupción y la presión económica, que incluía la falta de pagos de salarios a causa de una disputa de años sobre petróleo y presupuestos entre el Gobierno Regional del Kurdistán y Bagdad, disputa que continúa en la actualidad.

Poco después de su detención, la situación se deterioró. En diciembre, estuve en una manifestación en la que profesores y funcionarios, que llevaban meses sin cobrar, exigían su paga. Las fuerzas de seguridad abrieron fuego con gases lacrimógenos, y un diputado de la oposición quedó inconsciente por un bote.

Las protestas estallaron en Suleymaniyah, Darbandikhan, Halabja y Said Sidiq, con el incendio de las sedes de los partidos y el bloqueo de las carreteras por la frustración de un sistema político quebrado. La respuesta fue brutal. Al menos 13 personas, incluidos niños, fueron asesinadas a tiros. Mientras las manifestaciones continuaban y la situación se volvía más volátil, el consulado británico y los miembros del APPG británico para el Kurdistán publicaron fotos en las redes sociales posando con granadas (fruta) de Halabja.

Las esperanzas de que la nueva misión diplomática traiga consigo un cambio están por ver, pero sus acciones durante las protestas estudiantiles fueron motivo de preocupación. Se detuvo a decenas de personas que supuestamente fueron torturadas, algunas de las cuales desfilaron en la televisión estatal con uniformes naranja. El consulado británico se reunió con quienes dijeron que eran líderes estudiantiles, pero en realidad estaban vinculados a los partidos gobernantes y no tenían nada que ver con las protestas.

Este es un problema más amplio y se tratará fuera de este informe. Pero el hecho de que el APPG británico para el Kurdistán reciba pagos de las empresas petroleras para gestionar una secretaría, lo expone a acusaciones de corrupción y de falta de imparcialidad. Su comportamiento y las relaciones que mantiene con los habitantes de la región merecen un examen más detallado.

Como todo lo demás, las organizaciones de medios de comunicación en el Kurdistán iraquí son casi todas propiedad de las familias Barzani y Talibani, y las que se muestran críticas con el gobierno son regularmente objeto de cierre o bloqueo. Esta fue la situación durante las protestas

antigubernamentales de 2020, cuando se cerró la cadena NRT TV y sus derechos de emisión fueron revocados.

Las autoridades la atacan con frecuencia. En 2011 sus oficinas fueron incendiadas y el propietario del canal, Shaswar Abdulwahid Qadir, sobrevivió a un intento de asesinato en 2013. En diciembre pasado, su sitio web fue objeto de millones de ciberataques después de emitir una entrevista con el periodista estadounidense Jack Kopplin, que había informado sobre la supuesta corrupción de la familia Barzani.

Por otra parte, los canales Rudaw y Kurdistan 24 son especialmente denostados. Durante las protestas antigubernamentales de 2020 y las manifestaciones estudiantiles de 2021, fueron abucheados y recibidos con cánticos de "canal del petróleo".

La libertad de prensa es un tema importante, y de nuevo se tratará con más detalle fuera de este informe, pero es una parte crucial de la historia, al igual que la represión interna en el Kurdistán iraquí, que permite a Turquía y al PDK actuar con impunidad, mientras que aquellos que intentan exigirles responsabilidades son marginados o encarcelados.

CONCLUSIÓN

Para empezar, tenemos que denunciar que Turquía ha cometido una serie de crímenes de guerra en el Kurdistán iraquí. Desde el bombardeo de campos de refugiados hasta el ataque a hospitales y zonas residenciales.

El supuesto uso de armas químicas es una zona merece una investigación más profunda. A medida que se acumulan las pruebas, es sencillamente insostenible que organismos como la OPAQ, la ONU y la OTAN guarden silencio. No soy un experto en química, como tampoco lo son los que dicen ser víctimas de tales ataques. Pero las potencias mundiales han tomado medidas firmes con menos pruebas.

Los kurdos son, una vez más, víctimas de la politización de los institutos del imperialismo. El mundo miró hacia otro lado cuando Saddam gaseó a los kurdos en Halabja. No debemos permitir que esto se repita.

Está claro que el objetivo no es el PKK. Es el sistema de autogestión y el pueblo kurdo en su conjunto. Pero la designación del PKK como organización terrorista es un problema. Se utiliza como cobertura para la campaña genocida de Turquía contra los kurdos y legitima sus crímenes de guerra bajo la guía de la "lucha contra el terrorismo".

En cierto modo, los kurdos son prisioneros de su propia geografía y han sido sometidos a más de un siglo de manipulación y subyugación por parte de las potencias imperialistas.

Sin embargo, no debemos caer en la trampa de pensar que Turquía actúa como una potencia independiente. Ha sido durante mucho tiempo un Estado cliente de Estados Unidos y fue un importante baluarte contra la Unión Soviética durante la Guerra Fría.

Se cree firmemente que Estados Unidos estuvo implicado en los golpes militares que han asolado Turquía y el aplastamiento de grupos de izquierda, kurdos, alevíes y otras minorías, utilizando sobre todo a grupos de extrema derecha, como los Lobos Grises, en el marco de la Operación Gladio.

Del mismo modo, hoy en día proporciona apoyo político y militar a Turquía, algo que se subraya en las recientes declaraciones del embajador estadounidense Jeffrey Flake, quien describió a Ankara como "un aliado indispensable de Estados Unidos".

"Turquía, como miembro de la OTAN desde hace 70 años, es un país crítico en un momento muy importante para nosotros.

"Es extremadamente importante para nosotros, para la seguridad regional y mundial ... Turquía va ocupando su lugar en la escena mundial como un actor cada vez más importante".

Lo más preocupante es que se acusa a Estados Unidos de facilitar el resurgimiento de ISIS tanto en Irak como en Siria. Si bien esas afirmaciones han sido realizadas por Damasco y varios grupos en Irak, Washington niega tales acusaciones.

Pero su fomento de estos grupos a través de la Operación Sicómoro y la radicalización de yihadistas -incluidos los dos antiguos líderes de ISIS- no puede ser ignorado. Tampoco se pueden ignorar las afirmaciones que me han hecho al menos tres fuentes fiables en Kurdistán, donde el apoyo de Estados Unidos a los grupos yihadistas es uno de los secretos peor guardados.

Sin embargo, es poco probable que la verdad a este respecto salga a la luz con unos medios de comunicación firmemente controlados por las potencias imperialistas mundiales, y aquellos que se acercan a exponer estos enlaces son tachados de chiflados. La falta de libertad de prensa y la severa opresión interna en Kurdistán no hace más que agravar la situación.

La prensa occidental guarda un silencio absoluto, con la excepción de The Morning Star, un diario nacional relativamente pequeño pero vinculado al robusto movimiento sindical británico de 6,5 millones de sindicalistas. Por supuesto, esto no se debe a que no lo sepan. La comunidad kurda en la diáspora es increíblemente ruidosa y a menudo realizan vivas protestas ante la BBC, pero sin éxito.

Esto se reduce a una cuestión de propiedad y control de los medios, junto con el deseo de los principales periódicos de mantener sus relaciones con el Estado turco, una de las principales fuentes de publicidad. Así como su papel como parte del sistema imperialista.

Asimismo, la causa kurda nunca ha penetrado en el movimiento británico de la misma manera que lo ha hecho, por ejemplo, el movimiento palestino. Las similitudes entre ambos son sorprendentes. Ambos son luchas de liberación nacional que batallan por su libertad para existir como pueblo. A ambos les robaron sus tierras las potencias imperialistas durante el reparto de Oriente Medio, y ambos son objeto de genocidios por parte de naciones poderosas.

Una de las principales razones que se aducen para explicar la falta de apoyo generalizado a los kurdos es la problemática relación con Estados Unidos en el norte de Siria. Aunque esta es una cuestión importante, no es, por supuesto, el cuadro completo.

Sin embargo, no basta con apelar a los institutos del poder estatal. La ONU, la OTAN y la UE se establecieron deliberadamente para afianzar el sistema capitalista y no se ganará por la fuerza de los argumentos. Están totalmente detrás de la guerra sucia que se libra contra los kurdos.

Sólo mediante la acción colectiva de masas y la unidad con los sindicatos mundiales y los movimientos progresistas y de liberación se efectuará el cambio. Por supuesto, esto debería orientar la estrategia futura.

Pero hay objetivos inmediatos, como detener la venta de armas a Turquía y presionar en el caso de los crímenes de guerra contra Erdogan. Esto, y poner de relieve el uso de armas químicas, ayudará a ejercer presión y a exponer el intento de genocidio del pueblo kurdo.

Del mismo modo, hay que trabajar para contrarrestar las afirmaciones de que el PKK quiere un Estado separado, ya sea en Turquía, en el Kurdistán iraquí o en Siria. No sólo son falsas, sino que son peligrosas. Esta es la afirmación hecha por Erdogan, el gobierno iraní y también por los

baasistas de Saddam Hussein. Sirve a "otros" kurdos y presenta al PKK como una amenaza, justificando los ataques y los intentos de genocidio.

La exclusión del PKK de la lista de organizaciones terroristas es otra exigencia en la que se debe insistir como una forma de poner fin a los ataques dirigidos por Turquía, que también se extienden mucho más allá de sus fronteras y en el corazón de Europa, con los kurdos y sus aliados como objetivo de escuadrones paramilitares, la ultraderecha y también los servicios de inteligencia.

La sentencia del Tribunal Supremo belga dictada en enero de 2020 resulta instructiva aquí, por la que se consideró que el PKK era parte en un conflicto armado no internacional o guerra civil en la que es legítimo el uso de la fuerza militar.

El presidente turco, Recep Tayyip Erdogan, es un criminal de guerra, pero cuenta con la ayuda y la complicidad de las potencias mundiales, que lo utilizan como ariete de la OTAN en Oriente Medio. Apoyan la opresión del HDP porque saben que es la única fuerza que desafía las guerras de Erdogan y su aplastamiento de las fuerzas progresistas.

Del mismo modo, el poder del PDK depende de los imperialistas que utilizan el partido para sofocar la disidencia interna en el Kurdistán iraquí y obstaculizar el desarrollo de la democracia.

Se fomenta activamente la connivencia con Turquía. Como suele ocurrir, el petróleo y los recursos son un factor importante, así como la hegemonía regional y el deseo de diluir la influencia de Irán.

Makhmour, Shengal y Qandil están claramente en el punto de mira de las potencias imperialistas, que no sólo permiten, sino que apoyan los ataques aéreos turcos, las ejecuciones extrajudiciales y el terror infligido a la población civil. Su único delito es exigir el derecho a existir y a vivir en paz.

En conjunto, el panorama es de connivencia, corrupción y conspiración por parte de las potencias imperialistas mundiales contra el pueblo kurdo y su deseo de autodeterminación.

RECOMENDACIONES

1. Erdogan debe ser acusado de crímenes de guerra. Los que le siguen vendiendo armas también deben rendir cuentas.
2. Las fuerzas turcas deben retirar inmediatamente todos sus elementos del territorio kurdo.
3. Las fuerzas estadounidenses deben abandonar Irak y Siria.
4. El PKK debe ser eliminado de la lista de organizaciones terroristas.
5. Gran Bretaña debe poner fin inmediatamente a la venta de armas a Turquía y considerar otros acuerdos comerciales con Ankara.
6. El establecimiento de una campaña de solidaridad masiva en el movimiento obrero, progresista y antibélico para detener el genocidio de los kurdos.

Peace in Kurdistan se lanzó en octubre de 1994 en una reunión en Londres con Lord Avebury, Harold Pinter, Arthur Miller, John Berger, Noam Chomsky, John Austin MP y Jeremy Corbyn MP con el objetivo de construir una red de políticos, académicos, abogados, escritores, sindicalistas y activistas para trabajar con el movimiento por la libertad de los kurdos y en su apoyo, y para lograr una solución política pacífica de la cuestión kurda, inspirándose en las ideas de Abdullah Öcalan y sus luchas. Desde 1999, trabaja en apoyo de la 'Iniciativa Internacional - Libertad para Öcalan - Paz en Kurdistán'; y desde 2016, en la campaña sindical 'Libertad para Öcalan'. También es cofundador de la 'Coalición contra las Armas Químicas en Kurdistán' junto con la 'Campaña contra la Criminalización de Comunidades (CAMPACC)' y 'Defender Kurdistán' en marzo de 2022.


Para más información, contactar con:

PAZ EN KURDISTÁN

Campaña para una solución política de la cuestión kurda

@ estella@gn.apc.org

 peaceinkurdistancampaign.com

 móvil: 07846 666 804

PEACE IN KURDISTAN
peaceinkurdistancampaign.com